



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y
POLÍTICA (ILAESP)**

**CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA -
SOCIEDAD, ESTADO Y POLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA**

**“MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERÚ: ENTRE REPRESIÓN Y
NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN”**

Estudio de caso de la Generación del Bicentenario en 2020

MARIA ALEXANDRA CAMPOS CARRASCO

Foz do Iguaçu

2025



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y
POLÍTICA (ILAESP)**

**CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA -
SOCIEDAD, ESTADO Y POLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA**

MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERÚ: ENTRE REPRESIÓN Y NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN

Estudio de caso de la Generación del Bicentenario en 2020

MARIA ALEXANDRA CAMPOS CARRASCO

Trabajo de fin de carrera presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología - Sociedad, Estado y Política en América Latina.

Orientador: Prof. Jose Renato Vieira

Foz do Iguaçu
2025

MARIA ALEXANDRA CAMPOS CARRASCO

**MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERÚ: ENTRE REPRESIÓN Y
NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN**

Estudio de caso de la Generación del Bicentenario en 2020

Trabajo de fin de carrera presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología - Sociedad, Estado y Política en América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. José Renato Vieira Martins
UNILA

Profa. Dra. Lucimara Flávio dos Reis
UNILA

Prof. Dr. Junior Ivan Bourscheid
UNILA

Foz do Iguaçu, 04 de diciembre de 2025.

Dedico este trabajo a mi querida América Latina, mi continente amado. También se lo dedico a cada persona que luchó por una causa justa, con la esperanza de que su lucha nunca quedé en el olvido.

*"Soy América Latina, un pueblo sin piernas,
pero que camina"*

-Latinoamérica / Calle 13

AGRADECIMIENTO

En primera instancia, agradezco a Dios por permitirme llegar hasta aquí, por ser mi base y mi guía. Con mucho cariño agradezco a mi orientador José Renato, por guiarme en esta jornada, por su orientación y apoyo en este largo sendero de aprendizaje, que sin duda no fue fácil pero que me permitió apreciar aún más el apoyo brindado, extendiendo mi agradecimiento para mis queridos profesores de la carrera: Lucimara, Juanita, Elen, Maira, Marcelino, Flavio, Ivan y Rogelio por mostrarme lo increíble que pueden ser las ciencias sociales. Gracias UNILA, mi querida casa de estudios, que me permite amar aún más la diversidad de nuestra América Latina.

De la misma manera, agradezco profundamente a mis padres y abuelos: Pompeyo, Llerme, Tania y José por creer en mí siempre, por ser mi inspiración para siempre buscar más allá, ustedes me enseñaron a valorar el conocimiento y el esfuerzo. Y aunque mi abuelo no esté en este plano, de este esfuerzo también es parte, gracias Pompe, por las charlas interminables sobre historia y geografía, por los consejos y recomendaciones que siempre llevaré conmigo. También a mis amados hermanos Marco y Eliane que en la distancia han sido mi soporte y a mi querida familia Campos, que hizo de mis logros los suyos.

También quiero agradecer a mis mejores amigas y amigos, que, aunque no estuvimos siempre juntos, compartimos anécdotas, risas y momentos que ahora se han convertido en parte de mi historia. Gracias por hacer este proceso menos difícil y mucho más acogedor; por estar, por escucharme, por acompañarme. Me llevo conmigo un poquito de cada uno, porque cada persona dejó algo especial que me sostuvo en distintos momentos. Gracias por brindarme su amistad de manera permanente, por permanecer a mi lado a su manera y por recordarme, siempre, que los vínculos verdaderos continúan incluso cuando la vida nos lleva por caminos diferentes.

Finalmente, y no por ello menos importante, expreso mi más profundo agradecimiento a Russell, quien, aun en la distancia, me acompañó en cada paso de este camino. Gracias por tu apoyo constante, por creer en mis capacidades y por inspirarme, día tras día, a perseguir mis sueños con disciplina, cariño y determinación. Tu presencia, aunque no siempre física, hizo de este proceso uno más ligero y significativo.

Asimismo, extendiendo mi agradecimiento a todas las personas que tuve la fortuna de conocer a lo largo de esta etapa. Gracias por abrirme un espacio en sus vidas, por sus palabras, gestos y aprendizajes compartidos. Cada uno de ustedes dejó una huella especial en mi proceso formativo y personal, y deseo de corazón que también encuentren las fuerzas y las oportunidades necesarias para alcanzar sus propios sueños y proyectos.

Eternamente agradecida con cada uno de ustedes.

Las venas abiertas de un país no solo sangran por sus riquezas saqueadas, sino por su silencio. Cuando un pueblo deja de indignarse, deja también de existir. Los movimientos sociales son esa respiración colectiva que impide que la historia se escriba solo desde los palacios.

-Eduardo Galeano

CAMPOS CARRASCO, María Alexandra. **Movimientos sociales en el Perú: entre represión y nuevas formas de organización**. 2025. 87 páginas. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Ciencia Política y Sociología - Sociedad, Estado y Política en América Latina) – Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, Foz do Iguacu, 2025.

RESUMEN

Este trabajo analiza la actuación de la movilización juvenil, denominada posteriormente como “Generación del Bicentenario”, desarrollada en el Perú durante las protestas de noviembre de 2020. La investigación busca comprender cuáles fueron los escenarios y razones previas que permitieron la masiva participación de jóvenes, así como el papel de las redes sociales en su organización. Se adoptó una metodología cualitativa de carácter teórico-documental, también conocida como enfoque doctrinal. En este eje fue realizada la revisión bibliográfica del tipo narrativa que reúne los aportes de autores clásicos y contemporáneos que han desarrollado teorías sobre los movimientos sociales, la acción colectiva y la transformación política, como Charles Tilly, Sidney Tarrow, Alberto Melucci y Manuel Castells, así como pensadores latinoamericanos como Martín Tanaka, Anahí Durand, Ángela Alonso y María da Glória Gohn, quienes contribuyen para contextualizar el análisis en el marco teórico y, de este modo abordar este caso, se optó por dos marcos teóricos principales, y un breve análisis de una tercera teoría, la primera la teoría de la oportunidad política (TOP), la segunda, la teoría de la sociedad en red (TSR) y finalmente la teoría de los nuevos movimientos sociales (TNMS). Complementariamente, se aplicó un análisis de datos secundarios, lo que permite contrastar los hallazgos con las teorías revisadas, fortaleciendo la validez interpretativa del estudio y evidenciando cómo la combinación entre las oportunidades políticas, la identidad colectiva juvenil y el uso de redes digitales posibilitó la consolidación de un nuevo repertorio de acción colectiva juvenil en el Perú contemporáneo. Más que identificar a una generación, el análisis revela la construcción de una cultura política de vigilancia y participación ciudadana. La acción colectiva se consolida como un pilar central en este proceso, mientras que las redes sociales se constituyen en herramientas decisivas para habilitar, amplificar y sostener la acción política en un contexto de creciente desconfianza hacia los medios tradicionales.

Palabras Clave: Movimientos sociales; Crisis política; Acción Colectiva; Juventud; Perú.

CAMPOS CARRASCO, María Alexandra. **Movimentos sociais no Peru: entre repressão e novas formas de organização**. 2025. 87 páginas. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Ciência Política e Sociologia - Sociedade, Estado e Política na América Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2025.

RESUMO

Este trabalho analisa a atuação da mobilização juvenil, posteriormente denominada “Geração do Bicentenário”, desenvolvida no Peru durante os protestos de novembro de 2020. A pesquisa busca compreender quais foram os cenários e as razões que permitiram a participação maciça dos jovens, bem como o papel das redes sociais na sua organização. Foi adotada uma metodologia qualitativa de caráter teórico-documental, também conhecida como abordagem doutrinária. Nesse eixo, foi realizada uma revisão bibliográfica do tipo narrativo que reúne as contribuições de autores clássicos e contemporâneos que desenvolveram teorias sobre movimentos sociais, ação coletiva e transformação política, como Charles Tilly, Sidney Tarrow, Alberto Melucci e Manuel Castells, bem como pensadores latino-americanos como Martín Tanaka, Anahí Durand, Ángela Alonso e María da Glória Gohn, que contribuem para contextualizar a análise no quadro teórico e, dessa forma, abordar este caso, optou-se por dois quadros teóricos principais e uma breve análise de uma terceira teoria, a primeira sendo a teoria da oportunidade política (TOP), a segunda, a teoria da sociedade em rede (TSR) e, finalmente, a teoria dos novos movimentos sociais (TNMS). Complementarmente, foi aplicada uma análise de dados secundários, o que permite contrastar as descobertas com as teorias revisadas, fortalecendo a validade interpretativa do estudo e evidenciando como a combinação entre oportunidades políticas, identidade coletiva juvenil e uso de redes digitais possibilitou a consolidação de um novo repertório de ação coletiva juvenil no Peru contemporâneo. Mais do que identificar uma geração, a análise revela a construção de uma cultura política de vigilância e participação cidadã. A ação coletiva se consolida como um pilar central nesse processo, enquanto as redes sociais se constituem em ferramentas decisivas para habilitar, amplificar e sustentar a ação política em um contexto de crescente desconfiança em relação aos meios tradicionais.

Palavras-chave: Movimentos sociais; Crise política; Ação coletiva; Juventude; Perú.

CAMPOS CARRASCO, María Alexandra. **Social movements in Peru: between repression and new forms of organization**. 2025. 87 pages. Undergraduate Thesis (Bachelor's Degree in Political Science and Sociology - Society, State and Politics in Latin America) – Federal University for Latin American Integration, Foz do Iguaçu, 2025.

ABSTRACT

This paper analyses the actions of the youth movement, later dubbed the ‘Bicentennial Generation’, which took place in Peru during the protests of November 2020. The research seeks to understand the circumstances and reasons that led to the massive participation of young people, as well as the role of social media in their organisation. A qualitative theoretical-documentary methodology, also known as a doctrinal approach, was adopted. In this area, a narrative-type literature review was conducted, bringing together the contributions of classic and contemporary authors who have developed theories on social movements, collective action and political transformation, such as Charles Tilly, Sidney Tarrow, Alberto Melucci and Manuel Castells, as well as Latin American thinkers such as Martín Tanaka, Anahí Durand, Ángela Alonso, and María da Glória Gohn, who contribute to contextualising the analysis within the theoretical framework. In order to address this case, two main theoretical frameworks were chosen, along with a brief analysis of a third theory: the first being the theory of political opportunity (TOP), the second being the theory of network society (TSR), and finally the theory of new social movements (TNMS). Complementarily, a secondary data analysis was applied, which allows the findings to be contrasted with the reviewed theories, strengthening the interpretive validity of the study and showing how the combination of political opportunities, collective youth identity, and the use of digital networks enabled the consolidation of a new repertoire of youth collective action in contemporary Peru. Rather than identifying a generation, the analysis reveals the construction of a political culture of vigilance and citizen participation. Collective action is consolidated as a central pillar in this process, while social networks are decisive tools for enabling, amplifying and sustaining political action in a context of growing distrust of traditional media.

Key words: Social movements; Political crisis; Collective action; Youth; Perú.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 – Convocatoria en X (1. ^a marcha)	72
Figura 2 – Convocatoria en Facebook (2. ^a marcha)	72
Figura 3 – Página de convocatorias en Facebook	73
Figura 4 – Convocatoria en X (2. ^a marcha)	73
Figura 5 – Convocatoria en X (2. ^a marcha)	73
Figura 6 – Convocatoria en X (3. ^a marcha)	74
Figura 7 – Convocatoria en X (4. ^a marcha)	74
Figura 8 – Modelos de convocatorias en Facebook	75
Figura 9 – Recomendaciones para organización de marchas	75
Figura 10 – Recomendaciones de la PNP (publicación en X)	76
Figura 11 – Mapa de zonas seguras y riesgos (X)	76
Figura 12 – Perfil “@marchaperu2020” (X)	77
Figura 13 – Perfil “@ArchivoPE” (X)	77
Figura 14 – “Generación del Bicentenario” (X)	78
Figura 15 – “Generación del Bicentenario” (X)	78
Figura 16 – “Generación del Bicentenario” (X)	79
Figura 17 – “Generación del Bicentenario” (Facebook)	79
Figura 18 – “Generación del Bicentenario” (X)	79
Figura 19 – “Generación del Bicentenario” (X)	80
Figura 20 – “Generación del Bicentenario” (X)	80
Figura 21 – “Generación del Bicentenario” (X)	81
Figura 22 – “Generación del Bicentenario” (X)	81

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 – Asistencia de manifestantes a una persona herida	85
Fotografía 2 – Dispersión tras uso de gas lacrimógeno	85
Fotografía 3 – Intervención policial a reportero gráfico	86
Fotografía 4 – Confrontación entre manifestantes y policía	86

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 – INEI: Emigración internacional de peruanos	40
Cuadro 2 – Gestión Martín Vizcarra	43
Cuadro 3 – Manuel Merino	44
Cuadro 4 – Francisco Sagasti	45
Cuadro 5 – Evaluación del poder legislativo	46
Cuadro 6 – Situación Política: Crisis	48
Cuadro 7 – Percepción sobre las marchas	50

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre la gestión de Martín Vizcarra	69
Gráfico 2 – IEP: Percepción ciudadana sobre Martín Vizcarra	69
Gráfico 3 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre Manuel Merino	70
Gráfico 4 – IEP: Percepción ciudadana Manuel Merino	70
Gráfico 5 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre la gestión de Francisco Sagasti	71
Gráfico 6 – IEP: Percepción ciudadana sobre Francisco Sagasti	71
Gráfico 7 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre el poder legislativo	72
Gráfico 8 – IEP: Percepción ciudadana sobre el desempeño del poder legislativo	72
Gráfico 9 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre la situación política	73
Gráfico 10 – IEP: Percepción ciudadana sobre la imagen del presidente de turno	73
Gráfico 11 – IPSOS: Percepción ciudadana sobre las marchas	74
Gráfico 12 – IEP: Percepción ciudadana sobre las marchas	74
Gráfico 13 – Porcentaje del tipo de red social utilizada	75
Gráfico 14 – Formas principales de participación ciudadana	75
Gráfico 15 – Perfil de participación y no participación	75
Gráfico 16 – Formas de protesta realizadas	76
Gráfico 17 – Perfil de manifestantes	76
Gráfico 18 – Modalidades de protestas según edad y género	76
Gráfico 19 – Protestas en redes sociales	77

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

COVID-19	Coronavirus Disease 2019
IEP	Instituto de Estudios Peruanos
IPSOS	Institut Public de Sondage d'Opinion Secteur
TOP	Teoría de Oportunidad Política
TNMS	Teoría de Nuevos Movimientos Sociales
TSR	Teoría de la Sociedad Red
NP	No precisa
WUNC	Worthiness, Unity, Numbers, Commitment (Dignidad, Unidad, Números, Compromiso)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	15
CAPÍTULO 1 - MARCO TEÓRICO.....	19
1.1 AUTORES Y CORRIENTES TEÓRICAS QUE SUSTENTAN EL ANÁLISIS.....	19
1.2 DEFINICIÓN GENERAL Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA.....	23
1.3 TEORÍA DE LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS.....	25
1.3.1 Factores de oportunidad en 2020.....	26
1.4 TEORÍA DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS EN RED.....	29
1.4.1 Identidad Colectiva Juvenil: Generación del Bicentenario.....	30
1.4.2 Estética digital de las protestas.....	32
CAPÍTULO 2 - CONTEXTO DEL ESTUDIO DE CASO: COMPRENSIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL PERÚ.....	34
2.1 MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERÚ.....	34
2.2 PARTICULARIDADES DEL CASO PERUANO: INFORMALIDAD, BAJA REPRESENTACIÓN PARTIDARIA, Y REPRESIÓN ESTATAL.....	36
2.3 ACTORES JUVENILES Y MOTIVACIONES DE PARTICIPACIÓN.....	38
2.4 PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO DE CASO.....	41
CAPÍTULO 3 - ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN CIUDADANA DURANTE LA CRISIS POLÍTICA DEL 2020.....	42
3.1 PERCEPCIÓN CIUDADANA SOBRE LA CRISIS POLÍTICA Y LAS PROTESTAS.....	42
3.2 REDES SOCIALES Y DINÁMICA DIGITAL DEL MOVIMIENTO.....	51
3.3 TENDENCIAS DE BÚSQUEDA Y ACTIVACIÓN DEL CICLO DE PROTESTA.....	53
3.4 ANÁLISIS DE DATOS.....	56
CONSIDERACIONES FINALES.....	60
ANEXO 1 - Gráficos estadísticos sobre percepción ciudadana (IPSOS - IEP).....	63
ANEXO 2 - Gráfico estadístico sobre las características de los participantes (IEP).....	69
ANEXO 3 - Evidencias visuales de la movilización digital (Capturas de pantalla).....	72
ANEXO 4 - Fotografías de las protestas en 2020.....	82
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	84

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, el Perú ha atravesado diversas crisis políticas y sociales que han puesto en evidencia el profundo desgaste institucional del país. Este escenario alcanzó su punto álgido en noviembre de 2020, cuando se desataron protestas masivas en respuesta a la vacancia presidencial aprobada por el congreso (con el argumento de “incapacidad moral”), lo que derivó en enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas del orden, dejando como saldo muertos, heridos y una fuerte confrontación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. Sin embargo, la crisis no comenzó en ese momento, el panorama político ya se encontraba marcado por la inestabilidad y desconfianza ciudadana. El entonces presidente, Martín Vizcarra enfrentaba investigaciones por presuntos actos de corrupción, mientras que algunos de sus ministros eran acusados por malversación de fondos. A ello se sumaba una de las crisis sanitarias más graves de la historia reciente, la pandemia del COVID-19 (enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2), que no solo puso al límite al sistema de salud, sino que también evidenció la precariedad estructural en otros ámbitos clave como el empleo, la vivienda y el transporte. Estos factores profundizaron el malestar social, particularmente entre la población joven, que comenzó a manifestar su rechazo frente a las élites políticas tradicionales.

En este contexto surgieron nuevos actores sociales, jóvenes que salieron a protestar y que hicieron sentir su voz, trasladando sus protestas no solo a espacios físicos sino también al ciberespacio, con el cual se les comenzó a identificar con la denominación de “Generación del Bicentenario”. Esta movilización, conformada principalmente por jóvenes de la generación Z, desempeñó un papel central en la articulación del malestar ciudadano. A través de las plataformas digitales, especialmente redes sociales como Facebook y X (anteriormente Twitter), se difundieron narrativas, convocatorias, transmisiones en vivo y denuncias públicas, logrando una movilización amplia y descentralizada. Este proceso representa un fenómeno particular, que reconfigura las estrategias tradicionales de movilización juvenil y plantea interrogantes sobre su alcance como movimiento social.

Aunque la crisis política peruana tiene raíces más amplias y responde a una serie de factores acumulados, este trabajo no busca explicar cada uno de esos elementos en profundidad. Más bien, se toma este panorama como punto de partida para entender el momento en el que estas tensiones llegaron a un límite. La investigación se limita a lo

ocurrido en noviembre de 2020, cuando estas condiciones abrieron un escenario particular que permitió la aparición de un actor juvenil amplio, luego conocido como Generación del Bicentenario. El recorte temporal y analítico se orienta a comprender por qué estos jóvenes decidieron movilizarse, y cómo el uso de redes sociales impactó en la forma en que se organizaron, difundieron sus mensajes y sostuvieron la protesta. Con ello se busca analizar cómo la combinación entre malestar ciudadano, oportunidades políticas y articulación digital configuró un tipo de acción colectiva que plantea nuevas preguntas sobre su alcance como movimiento social.

En este marco, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo influyó el uso de redes sociales digitales en la movilización de la Generación del Bicentenario en noviembre de 2020 y qué elementos de este proceso permiten interpretarla como un movimiento social?. Para abordar esta pregunta, se trabajarán conceptos fundamentales desde perspectivas clásicas y latinoamericanas, citando a autores pioneros en el desarrollo de las teorías contemporáneas como Charles Tilly, Sidney Tarrow, Alberto Melucci y Manuel Castells, cuyas contribuciones permiten comprender cómo se configura la oportunidad política, las identidades colectivas y las dinámicas comunicacionales que atraviesan los movimientos sociales. Se suman los aportes de autores y autoras latinoamericanos como Ángela Alonso, Anahí Durand, Martín Tanaka y Maria da Glória Gohn, quienes ofrecen una comprensión profunda sobre la realidad regional. El estudio parte de la comprensión de los movimientos sociales como una forma de acción colectiva, por lo que se pretende analizar las corrientes más relevantes vinculadas a este campo de estudio. Asimismo, se recapitulan los escenarios clave que influenciaron en la configuración histórica del Perú, de esta manera, comprender el repertorio de la acción colectiva.

La movilización social en el Perú no es un hecho aislado, sobre todo en los últimos tiempos, en los que las marchas y protestas se presentan como la opción más elegida entre los jóvenes, quienes suelen involucrarse desde espacios informales. Por ello este estudio se justifica en la necesidad de comprender estas nuevas formas de participación, en particular la participación política juvenil surgidas durante las protestas de noviembre de 2020, un contexto marcado por la crisis institucional y la desconfianza ciudadana. El uso de las plataformas no solo facilitaron la organización y difusión de las protestas, sino que también permitieron la emergencia de nuevas formas de participación política y acción colectiva.

El objetivo principal de la investigación es, analizar el rol de las redes sociales

como elemento organizacional central en el surgimiento de la movilización de la generación del bicentenario, durante la crisis política del 2020 en el Perú, además, el estudio busca comprender los escenarios y razones previas que permitieron la amplia participación juvenil durante las movilizaciones, destacar a los actores que protagonizaron las protestas y comprender los motivos y expresiones de descontento que manifestaron durante las marchas contra el gobierno de Manuel Merino. Así mismo, se incorpora el análisis de la percepción ciudadana sobre el contexto sociopolítico y el desarrollo del movimiento, considerando encuestas de opinión realizadas entre octubre, noviembre y diciembre de 2020 por IPSOS y el IEP.

Para ello, el estudio articula la teoría de la sociedad red y de manera muy breve la teoría de los nuevos movimientos sociales, las cuales serán fundamentales para entender cómo las redes sociales digitales cumplen un rol estructurante en los movimientos sociales actuales actuales y, cómo la identidad colectiva refuerzan el compromiso de los actores con sus luchas. También se abordará la teoría de oportunidad política, que permitirá analizar cómo la crisis política generó oportunidades para la movilización social, al abrir un contexto de inestabilidad institucional que fue aprovechado por la ciudadanía organizada. En conjunto, estas teorías ofrecen el marco necesario para comprender el fenómeno y orientar el análisis desarrollado en este estudio de caso.

La investigación se organiza de la siguiente manera. En el primer capítulo se presenta el marco teórico, donde se discute las teorías mencionadas anteriormente, la visión de los autores serán aplicados para interpretar el caso peruano. En el segundo capítulo se expone el estudio de caso, examinando los movimientos sociales en el Perú, su estructura, configuración, así como el panorama juvenil vinculado a las protestas de 2020. El tercer capítulo está dedicado al análisis de datos secundarios: se evalúa la percepción ciudadana respecto a los poderes del Estado y se presentan las características de los manifestantes, junto con gráficos estadísticos acerca de los principales términos buscados en plataformas digitales. Finalmente, en las consideraciones finales, se sintetizan los hallazgos, se exponen las conclusiones y se plantean recomendaciones. También anexos que evidencian de manera gráfica los elementos discutidos a lo largo del trabajo.

En definitiva, comprender el papel que desempeñaron las redes sociales digitales en este proceso no solo permite analizar cómo se articularon las estrategias de movilización juvenil durante la crisis política de 2020, sino también reconocer la

emergencia de nuevas formas de acción colectiva que desbordan los marcos tradicionales de participación política. La Generación del Bicentenario constituye, un punto de inflexión en la relación entre juventud, tecnología y protesta social, mostrando que las plataformas digitales no solo funcionan como medios de comunicación, sino como espacios de organización, construcción identitaria y disputa narrativa.

CAPÍTULO 1 - MARCO TEÓRICO

1.1 AUTORES Y CORRIENTES TEÓRICAS QUE SUSTENTAN EL ANÁLISIS.

El estudio de los movimientos sociales constituye para la sociología un reto permanente, ya que cada época trae consigo nuevas problemáticas, actores y formas de organización, lo que exige renovar perspectivas teóricas y metodológicas desde las cuales se analiza. La teoría, en ese sentido, permite interpretar la realidad de la acción colectiva de manera ordenada y comprensible, funcionando como una herramienta que posibilita la comprensión de los procesos sociales actuales. Como señala Goulart (2023, p. 61, traducción propia), “la sociedad no existiría de forma autónoma ni desligada de otros procesos sociales, sino que se transformaría, con el tiempo, por medio de una serie de eventos y acciones colectivas que pueden ser objeto de análisis”, lo que refuerza la importancia de analizar la acción colectiva desde perspectivas teóricas renovadas y en diálogo con su contexto histórico.

Desde esta perspectiva, este apartado presenta a los principales autores y enfoques teóricos que sustentarán el análisis de la movilización, ocurrida en Perú en el año 2020, conocida popularmente como las “marchas de la generación del bicentenario”. Para abordar este caso, se optó por dos marcos teóricos principales, y un breve análisis de una tercera teoría, la primera la teoría de la oportunidad política (TOP), la segunda, la teoría de la sociedad en red (TSR) y finalmente la teoría de los nuevos movimientos sociales (TNMS), las cuales serán desarrolladas en este capítulo, que está dividido en dos tópicos con sus respectivas subtópicos, para analizar de manera detallada. Cada enfoque tiene el objetivo de realizar un debate teórico que muestre cómo sus postulados y autores contribuyen a comprender la manera que la juventud peruana articuló su participación y dotó de sentido político sus acciones colectivas en el contexto de las protestas de 2020. Asimismo, el capítulo inicia con un tópico dedicado a la evolución histórica de los movimientos sociales, que antecede y contextualiza el debate teórico que se desarrolla en los tópicos posteriores.

La TOP fue una de las teorías que experimentó un amplio proceso evolutivo. En sus inicios en la década de 1970 se introdujo como un concepto que intentaba explicar cómo la apertura o el cierre del sistema político influía en el surgimiento de protestas. Para la década de 1980 y 1990, autores como: Charles Tilly, Doug McAdam y Sidney Tarrow profundizaron el estudio, destacando la relación entre estructura política, movilización y

cambio social.

Charles Tilly fue un investigador reconocido por sus múltiples trabajos en la sociología contemporánea, autor de una treintena de libros, entre los que se incluyen varios clásicos de la sociología histórica. Se dio a conocer por desarrollar su propia metodología para el estudio de lo que denominó “política contenciosa”, también fue pionero en el desarrollo del concepto de “repertorio de acción colectiva”. Dicho concepto no se entiende únicamente como una herramienta analítica, sino como un “conjunto históricamente construido y culturalmente aprendido de formas de protesta y tácticas disponibles para los actores sociales en un determinado contexto”. Es decir, no surge de manera espontánea ni improvisada, sino que responde a patrones, experiencias previas, aprendizajes acumulados y posibilidades culturales y políticas propias de cada época. Este enfoque permitió comprender que las protestas poseen regularidad, continuidad y transformación histórica, y que los movimientos sociales no actúan por mera reacción emocional, sino a partir de elecciones estratégicas. En este sentido, el aporte de Tilly proporcionó un nuevo marco analítico para entender los movimientos sociales, sentando las bases, para comprender que las protestas sociales no son espontáneas, sino una práctica histórica que tiene fuerte influencia de las condiciones políticas y sociales de cada época, alejándose así de las corrientes tradicionales. (ALONSO; ARAÚJO GUIMARÃES, 2004)

Posteriormente, el politólogo Sidney Tarrow retoma el concepto y lo amplía, agregando la dimensión del contexto político y demostrando como ciertas oportunidades como: crisis políticas, aberturas institucionales o división de elites, condicionan la capacidad de movilizar a los actores sociales. De este modo, explicó la naturaleza cambiante y, a la vez, rutinaria de los movimientos sociales. El trabajo en conjunto de Tilly y Tarrow fue ampliamente reconocido ya que, permitió consolidar la perspectiva de política contenciosa, que enfatiza el carácter histórico, cultural y dinámico de las formas de protesta. Tarrow continuó con sus estudios, centrándose en analizar el sistema de creencias en donde,

observó que los ciclos de protestas coinciden con los de innovaciones políticas. A partir de esta constatación, pasó a estudiar estos momentos y fundamentó el concepto de oportunidades políticas, que ya fuera utilizada por Tilly (1978), T. Skocpol (1979), McAdam (1982), H. Kitscheld (1986), H. Kriesi (1990) y J. Goldstone (1991), transformándolo en el eje central de una nueva teoría: la de la movilización política. (GOHN, 2000, p. 97, traducción propia)

A partir de lo expuesto, la TOP se estructura como un enfoque que permite interpretar diversas coyunturas sociales y políticas, facilitando la identificación de escenarios que posibilitan la acción colectiva. Lo que sucedió en Perú en el año 2020, es

un claro ejemplo de ello, previo a las fuertes manifestaciones de noviembre de ese mismo año, ya se podían ver escenarios que anteceden la movilización como: la división de la elite, crisis política, desabastecimiento y desigualdad creciente. Por ello, la TOP ofrece un marco idóneo para analizar el caso peruano desde una perspectiva previa a los hechos, brindando una comprensión más completa del proceso social. Además, se hará una breve mención a la teoría de nuevos movimientos sociales (TNMS), esto nos otorgará el panorama para abordar la segunda teoría. Autores como Tilly, Tarrow y Melucci aportan herramientas teóricas valiosas para este análisis.

Desde otra de las perspectivas planteadas en este capítulo, abordaremos la TSR. Para ello, nos apoyaremos del planteamiento del sociólogo español Manuel Castells, quien es reconocido por sus estudios sobre la sociedad de la información y las transformaciones del capitalismo contemporáneo. Castells, desarrolló el concepto de “sociedad red”, con el cual analiza cómo las tecnologías digitales han reconfigurado las formas de producción, comunicación y poder en el mundo globalizado.

En esta misma línea, el planteamiento de Castells permite analizar el caso peruano desde una dimensión organizativa y estructural, mostrando cómo la juventud se organizó mediante plataformas digitales. La desconfianza hacia los medios tradicionales fue un elemento decisivo en la elección de los espacios digitales como canales de información y coordinación colectiva durante la crisis política de 2020. Según datos del AmericasBarometer (LAPOP, 2021), solo el 29 % de los peruanos manifestó alta confianza en los medios de comunicación, frente a un 71 % con baja confianza. Este resultado refleja una tendencia de deterioro constante desde 2012, cuando la confianza supera el 50 % y explica por qué los jóvenes movilizados recurrieron a las redes sociales para contrastar información y organizar protestas de forma más transparente y horizontal.

En el contexto de la crisis política del 2020, los jóvenes peruanos encontraron en las redes sociales un medio de articulación horizontal que les permitió organizar y sostener la movilización más allá del control de los medios tradicionales. Como explica Castells (2014, p. 59), los movimientos sociales en la sociedad “adoptan la forma de red, suelen nacer en Internet, pero de inmediato tratan de hacerse visibles en el espacio urbano”. En ese sentido, las plataformas digitales funcionaron como un espacio de autonomía y coordinación colectiva, donde la indignación inicial se transformó en acción pública (CASTELLS, 2014, p. 63).

También abordaremos la literatura de Alberto Melucci (2010), quien argumenta que las transformaciones sociales contemporáneas no pueden comprenderse únicamente desde

la dimensión estructural o económica, sino desde la producción simbólica que da sentido a la acción colectiva. El autor introduce el concepto de identidad colectiva como núcleo analítico de los nuevos movimientos sociales, entendida como el proceso mediante el cual los individuos definen los fines, los medios y el campo de su acción en un contexto de interacción constante. Para Melucci (2010, p. 44), “los movimientos sociales son sistemas de acción orientados culturalmente que producen sentido al crear códigos mediante los cuales los actores se comunican, se reconocen y otorgan significado a su práctica”. Esta perspectiva, nos permitirá comprender cómo los jóvenes que participaron en las protestas de 2020, produjeron una identidad colectiva, a la que denominaron “generación del bicentenario”, que surgió mediante los fines y medios. Para este apartado, se emplean también evidencias visuales reunidas en el Anexo 3, donde se recopilan capturas de pantalla, afiches digitales y expresiones gráficas difundidas en redes sociales durante las protestas. Estos materiales permiten observar los códigos estéticos y simbólicos que reforzaron la identidad colectiva juvenil en noviembre de 2020

Esta mirada complementa el enfoque de Castells (2014), quien destaca que en la sociedad red las luchas sociales se articulan a través de redes horizontales de comunicación que permiten transformar la indignación en acción colectiva. Mientras Castells enfatiza la infraestructura tecnológica y comunicacional de la movilización, Melucci aporta la dimensión simbólica y cultural de la construcción identitaria que sostiene su continuidad en el tiempo. En conjunto, ambos enfoques permiten comprender las movilizaciones juveniles del 2020 en el Perú no solo como respuestas reactivas frente a la crisis política, sino como espacios de producción de sentido, donde las redes digitales se convirtieron en mediadoras de una nueva forma de comunidad política.

En conjunto, los aportes teóricos de autores como Manuel Castells, Alberto Melucci, Sidney Tarrow y Charles Tilly, así como las contribuciones de analistas del contexto peruano como Martín Tanaka y Anahí Durand ofrecen un marco interpretativo amplio para comprender la emergencia de nuevas formas de acción colectiva. Cada uno, desde su propio enfoque, permite reconocer que las movilizaciones contemporáneas no pueden entenderse únicamente desde la protesta visible, sino como procesos complejos de comunicación, identidad y transformación cultural. Por tal motivo, estas teorías resultan fundamentales para analizar cómo se organizó el movimiento juvenil de la Generación del Bicentenario en el Perú durante el año 2020.

1.2 DEFINICIÓN GENERAL Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA.

En primera instancia, es necesario aclarar que no es posible una única conceptualización de los movimientos sociales, ya que esta noción ha evolucionado de manera significativa desde sus inicios. Tal como explica Maria da Glória Gohn (1997), analizar los paradigmas acerca de los movimientos sociales implica abordar, preliminarmente, dos cuestiones difíciles: el propio concepto de movimiento social y las teorías al respecto, afirmando que “no hay un concepto sobre movimiento social, sino varios, conforme al paradigma utilizado” (GOHN, 1997, p. 13, traducción propia). A pesar de esta diversidad de enfoques y definiciones, distintos autores han formulado conceptualizaciones predominantes que permiten comprenderlos dentro del campo de la acción colectiva. En términos generales, los movimientos sociales pueden entenderse como una forma de organización colectiva que surge de la interacción entre actores sociales que comparten intereses, valores o identidades comunes, y que buscan transformar determinados aspectos del orden social existente. En esa línea, Gohn (1997) retoma a Heberle, quien los define como,

un tipo especial de grupo social con una estructura particular, que contiene grupos organizados y no organizados, cuya acción se caracteriza por la conciencia grupal, el sentimiento de pertenencia, la solidaridad y la identidad (HEBERLE apud GOHN, 1997, p. 38, traducción propia).

Desde esta perspectiva, los movimientos sociales se distinguen de otras formas de organización social, como los partidos políticos o las asociaciones institucionalizadas, por su carácter flexible, autónomo y dinámico, además de orientarse principalmente al cambio de la estructura social vigente.

En las últimas décadas, los movimientos sociales han tomado protagonismo por su papel central en la transformación de las sociedades contemporáneas. Diversos enfoques teóricos y definiciones han surgido a lo largo de los años, lo que ha permitido enriquecer el debate teórico entre autores. Entre estos, destaca Alberto Melucci, sociólogo italiano reconocido en el estudio de los movimientos sociales quien lo define como “procesos por los cuales los actores colectivos producen la acción, siendo capaces de definirse en ella a sí mismos y al campo de acción en que operan” (MELUCCI, 2010, apud DURAND, 2014, p. 65). Esta perspectiva, nos permite entender que los movimientos sociales constituyen formas organizadas de acción colectiva orientadas a transformar aspectos del orden social ya existente.

Complementariamente, el sociólogo español Manuel Castells, reconocido como uno de los principales teóricos contemporáneos en el estudio de la sociedad de la información

y la comunicación red y los movimientos sociales digitales, señala que los movimientos sociales desempeñan un papel fundamental como agentes del cambio social, pues canalizan demandas ciudadanas frente a situaciones de injusticia, exclusión o vulneración de derechos (CASTELLS, 2014). En ese sentido, comprender qué son los movimientos sociales, y cómo han evolucionado a lo largo del tiempo permite analizar con claridad los procesos de movilización que impulsan cambios y las transformaciones sociales que marcan la historia reciente.

El estudio de los movimientos sociales se organiza en torno a dos grandes corrientes teóricas. La primera, de corte clásico que explica a los movimientos como reacciones frente a tensiones, desequilibrios o desórdenes dentro del sistema social, algunos autores de la época los consideraban como reacciones espontáneas de ira. La segunda, más contemporánea, resalta la importancia de la identidad, la cultura y los procesos simbólicos, destacando la construcción de significados compartidos, las emociones colectivas y los marcos interpretativos como motores de la acción colectiva (GOHN, 1997).

En términos históricos, existe consenso en que la etapa clásica predominó hasta la década de 1960. En esa línea, tanto Ángela Alonso como María Gohn coinciden en que el pensamiento académico estadounidense marcó la hegemonía en los estudios de movimientos sociales, condicionando tanto el desarrollo de teorías como su legitimación a nivel global. Alonso (2009) señala que, recién en el siglo XX se comenzó a utilizar el término “movimientos sociales”, aplicado inicialmente a multitudes que reclamaban cambios pacíficos, desligados del poder estatal, y que se asociaban a revoluciones o su ausencia (ALONSO, 2009, p. 01, traducción propia). Hoy en día, sin embargo, dicho concepto se ha ampliado para abarcar un espectro más diverso de acciones colectivas en distintos contextos sociales y políticos (DURAND GUEVARA, 2016, p. 1).

Dentro de la corriente clásica destacan autores como Riesman y Adorno, quienes, a pesar de sus diferencias, coincidieron en la teoría de la desmovilización. Esta perspectiva sostenía que “la modernidad producía individuos narcisistas, conformistas y pasivos, que daban la espalda a la política, reforzados por patrones individualistas del capitalismo”. Desde esta visión, la movilización colectiva era vista como una “explosión relativa de frustraciones individuales, que las instituciones momentáneamente no lograrían canalizar” (SMELSER, apud ALONSO, 2009, p. 15, traducción propia). Así, los movimientos sociales eran reducidos a reacciones irracionales, apoyados en explicaciones de base psicosocial.

Con la llegada de nuevos movimientos sociales desde fines de la década de 1960

que exigen reivindicaciones en temas ecologistas, feministas, LGBTQ+, pacifistas, entre otros, los marcos tradicionales mostraron sus límites. Estos actores sociales ya no podían ser comprendidos sólo desde las teorías clásicas, lo que marcó un quiebre en el campo de estudio. Ante esta situación, surgieron en los años 70 corrientes renovadoras, que Ángela Alonso (2009) agrupa en tres grandes familias teóricas: la teoría de la desmovilización, la teoría de la movilización de recursos y la teoría del proceso político. Cada una contribuyó a la comprensión de los movimientos sociales, incorporando dimensiones culturales, organizativas y político-estructurales.

En el presente estudio se retomará especialmente la teoría del proceso político también conocida como teoría de la oportunidad política, pues resulta clave para analizar cómo las condiciones estructurales y coyunturales favorecen o limitan la acción colectiva. Este enfoque será complementado con la teoría de la sociedad red de Manuel Castells, y brevemente con la teoría de los nuevos movimientos sociales, lo que permite incorporar la dimensión comunicacional y tecnológica con elementos innovadores, que serán fundamentales en la organización y dinámica de los movimientos sociales.

1.3 TEORÍA DE LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS.

La Teoría de las Oportunidades Políticas (TOP) constituye un pilar fundamental para comprender la emergencia, desarrollo y dinámica de los movimientos sociales. Lejos de explicar la acción colectiva como un mero reflejo de la privación o el malestar social, esta perspectiva estructural sitúa la mirada en el entorno político, argumentando que son los cambios en este entorno los que proporcionan los incentivos clave para que la gente común se movilice. Como sintetiza Sidney Tarrow, los movimientos sociales “están más íntimamente relacionados con los incentivos que [las oportunidades políticas] ofrecen para la acción colectiva que con las estructuras sociales o económicas subyacentes” (TARROW, 1997, p. 148). La acción colectiva, por tanto, prolifera cuando la gente “adquiere acceso a los recursos necesarios para escapar a su pasividad habitual y encuentra la oportunidad de usarlos” (TARROW, 1997, p. 148). Este enfoque permite superar visiones que estigmatizan a las protestas para entenderla como una respuesta racional a un contexto político en transformación.

Charles Tilly, por su parte, aporta una definición precisa de lo que constituye un movimiento social, diferenciándolo de otras formas de acción colectiva. Para Tilly, un movimiento social es una forma distintiva de política contenciosa que combina de manera

única tres elementos: la primera, una campaña sostenida de esfuerzos colectivos en favor de reclamos comunes, la segunda, un repertorio de acción que incluye performances como la creación de asociaciones, manifestaciones y peticiones y la tercera, representaciones públicas de WUNC: la demostración de Dignidad, Unidad, Números y Compromiso por parte de los participantes (TILLY, 2004, p. 3-4). La sigla WUNC es un acrónimo en inglés, elaborado por Tilly, que describe las palabras Worthiness (dignidad), Unity (unidad), Numbers (número) y Commitment (compromiso). La combinación de los tres elementos no surge en el vacío, su posibilidad y su forma concreta están determinadas por la estructura de oportunidades políticas.

La relación entre el sistema político y los movimientos sociales es dialéctica. Por un lado, como argumenta Tilly, existe una concordancia histórica innegable: "la democratización promueve la formación de movimientos sociales" (TILLY, 2004, p. 12). La expansión de derechos civiles, la protección frente a la arbitrariedad estatal y la existencia de canales de consulta crean el caldo de cultivo para este tipo de política contenciosa. Por otro lado, los movimientos sociales, en su esencia misma, afirman la soberanía popular (TILLY, 2004, p. 13), desafiando a las élites tradicionales y reivindicando el derecho del pueblo a ser el fundamento último de la autoridad política. En el caso peruano de 2020, esta dinámica se hizo muy visible cuando una convergencia de factores críticos abrió una ventana de oportunidad que fue rápidamente explotada por una ciudadanía movilizadora, dando lugar a una campaña que encarnaba a la perfección los elementos de campaña, repertorio y WUNC descritos por Tilly.

1.3.1 Factores de oportunidad en 2020.

El estallido social de noviembre de 2020 en el Perú no puede explicarse sin referencia a una serie de factores de oportunidad política que configuraron un escenario excepcionalmente propicio para la movilización. Estos factores se alinean con las dimensiones clave identificadas por Tarrow (1997, p. 156-161): la apertura de acceso a la participación, la inestabilidad de los alineamientos políticos, la presencia de aliados potenciales y, sobre todo, las profundas divisiones en el seno de las élites gobernantes.

I. Crisis institucional y sucesión presidencial: La ruptura del pacto democrático

El detonante inmediato de la protesta masiva fue la vacancia presidencial de Martín Vizcarra y la sucesión de Manuel Merino en la presidencia de la República. Sin embargo,

para la TOP, este evento no fue una mera coyuntura legal, sino un quiebre estructural en la legitimidad política que reconfiguro por completo el campo de oportunidades. Lo sucedido representa de manera paradigmática lo que Tarrow señala como una de las fuentes más importantes de oportunidad: las divisiones entre las elites (TARROW, 1997, p. 160). La decisión del Congreso fue interpretada por una amplia mayoría ciudadana no como un acto jurídico legítimo, sino como una maniobra fraudulenta de una clase política desprestigiada para usurpar el poder. Esta división y el acto mismo que la materializó, generaron un amplio rechazo ciudadano que trascendió las ideologías partidarias tradicionales.

Desde la óptica de Tilly, esta crisis activó con intensidad un tipo específico de reclamo: el reclamo de posición o standing (TILLY, 2004, p. 12). La ciudadanía no solo protestaba por un programa de gobierno específico, sino que fundamentalmente cuestionaba la legitimidad de origen del nuevo gobierno y, en un acto de afirmación política, reivindicaba su propio derecho a definir quién estaba facultado para gobernar. La campaña de protesta se convirtió así en una defensa del orden constitucional y de la soberanía popular frente a lo que se percibió como un golpe parlamentario. Las demostraciones de WUNC, la dignidad de los manifestantes pacíficos, la unidad de un país que coreaba "Merino no es mi presidente", "Merino no me representa", los masivos números en las calles y el compromiso de quienes enfrentaron la represión, fueron la materialización de este reclamo de ser reconocidos como el soberano legítimo.

II. Fragmentación y debilidad crónica del sistema de partidos: El vacío de representación

Un segundo factor de oportunidad, de carácter más estructural, fue la profunda incapacidad del sistema de partidos peruano para canalizar las demandas sociales. Este colapso del sistema de intermediación política tradicional dejó un vacío de representación que fue rápidamente ocupado por actores nuevos y alternativos, como: colectivos ciudadanos, organizaciones juveniles, asociaciones de artistas y estudiantes. Este fenómeno se conecta directamente con la dimensión de la TOP que Tarrow denomina "inestabilidad de los alineamientos políticos" (TARROW, 1997, p. 158). Cuando los partidos se debilitan y las coaliciones tradicionales se desdibujan, se crea una incertidumbre política que "anima a los desafectos a intentar ejercer un poder marginal" (TARROW, 1997, p. 158). En un contexto donde los intermediarios políticos estaban completamente desacreditados, la acción directa en las calles se presentó como el único

canal viable para expresar el descontento ciudadano.

Este vacío también facilitó la creación de lo que Tilly identifica como un componente central del repertorio de los movimientos sociales: “asociaciones de propósito especial y coaliciones” (TILLY, 2004, p. 3). Colectivos como el “Colectivo Dignidad” emergieron como actores centrales, demostrando una capacidad de convocatoria y una legitimidad que los partidos habían perdido. Estos nuevos actores encarnaron las representaciones de WUNC: su unidad se forjó en torno a la defensa de la democracia y contra la corrupción; su compromiso era visible en la organización autogestionaria; y su dignidad se contraponía deliberadamente a la imagen corrupta de la clase política tradicional. La debilidad estatal y partidaria, por tanto, no generó pasividad, sino que creó una oportunidad para una reorganización del campo de la acción colectiva.

III. Apertura en la esfera pública digital: El nuevo campo de oportunidad

El tercer factor decisivo fue la emergencia de la esfera pública digital como un espacio alternativo de organización, difusión y legitimación de la protesta. Según datos del AmericasBarometer (LAPOP, 2021), solo el 29 % de los peruanos manifestó alta confianza en los medios de comunicación, frente a un 71 % con baja confianza. La desconfianza generalizada hacia los medios de comunicación tradicionales, percibidos como cercanos a los intereses de la élite política, y la alta tasa de conectividad, especialmente entre los jóvenes, convirtieron a las redes sociales en el nuevo campo de oportunidad. Este espacio no fue solo un megáfono, sino un terreno donde se configuró la movilización misma.

Las plataformas digitales cumplieron funciones cruciales al servicio del repertorio de acción colectiva. Facilitaron la coordinación ágil y descentralizada de las performances descritas por Tilly, como las convocatorias a manifestaciones y los cacerolazos. Más importante aún, se convirtieron en el escenario principal para el despliegue de las representaciones de WUNC a una escala masiva e inmediata. La viralización de consignas, la transmisión en vivo de las marchas, la documentación ciudadana de la violenta represión policial y la creación de infografías compartidas (como las convocatorias patronizadas) fueron fundamentales para demostrar los números de adherentes, el compromiso de los manifestantes y la dignidad de su causa. La unidad, en este caso, se construyó a través de un sentido de comunidad digital que trascendía las barreras geográficas.

Como argumenta Tarrow, los movimientos no solo se limitan a explotar oportunidades preexistentes, sino que también son capaces de crearlas y difundirlas (TARROW, 1997, p. 173). Las redes sociales fueron el instrumento clave en este proceso de creación y difusión en el Perú de 2020. Al “poner de relieve la vulnerabilidad del Estado a la acción colectiva” (TARROW, 1997, p. 173), cada video de represión o cada convocatoria masiva en línea abría una nueva oportunidad para que más personas se sumarán, ampliando el ciclo de protesta e interactuando de manera coordinada con el contexto político offline para dar forma a una de las movilizaciones más significativas y espontáneas de la historia reciente del Perú.

1.4 TEORÍA DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS EN RED.

El análisis de las movilizaciones sociales contemporáneas en el Perú, en particular las de noviembre de 2020, exige superar los marcos interpretativos clásicos centrados en estructuras organizativas rígidas, reivindicaciones puramente materialistas y actores tradicionales como los partidos políticos y los sindicatos. La Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (TNMS), enriquecida decisivamente por el enfoque de los movimientos en red, desarrollado por el sociólogo Manuel Castells, ofrece un sustento teórico sólido para comprender estos fenómenos. Esta perspectiva conceptualiza las luchas sociales actuales como procesos que se articulan fundamentalmente en torno a la construcción de identidades colectivas, la disputa de significados culturales y la utilización de redes horizontales de comunicación, muchas veces al margen de las instituciones formales (CASTELLS, 2012; MELUCCI, 2010).

Castells (2014, p. 58) postula que, de forma inesperada, han surgido "potentes movimientos sociales en todos los confines del planeta" que son característicos de la sociedad red. Estos movimientos "combinan en su práctica la ocupación del ciberespacio y la ocupación del espacio público urbano", generando una nueva espacialidad que es a la vez local y global, física y digital. Esta lógica de articulación en red no es meramente instrumental, sino constitutiva del movimiento mismo, definiendo su morfología, su dinámica y su capacidad de impacto. El movimiento social en red, según Castells (2012, p. 3), “siempre adopta la forma de red; de red en Internet y en las plataformas móviles de comunicación. Pero también de redes sociales preexistentes, de redes locales, de redes de afinidad”. Esta definición encarna perfectamente el carácter de las protestas de la Generación del Bicentenario, donde la interconexión digital y los lazos de afinidad moral

suplieron la falta de una organización centralizada.

La potencia de estos movimientos reside, en gran medida, en su carácter descentralizado y en su capacidad de desafiar las lógicas de poder instituidas. Castells (2014, p. 3) argumenta que "la ausencia de líderes identificables los ha protegido de la represión más directa porque es imposible descabezar un movimiento sin cabeza y cuyas redes se reconfiguran según la evolución del movimiento". Esta observación es crucial para entender la resiliencia de las movilizaciones peruanas frente a la crisis política y la represión estatal, ya que la horizontalidad y la capacidad de auto recomposición fueron sellos distintivos de la Generación del Bicentenario.

1.4.1 Identidad Colectiva Juvenil: Generación del Bicentenario.

Un rasgo distintivo y fundamental de las protestas de noviembre de 2020 fue la emergencia espontánea y potente de una identidad generacional claramente definida y autodenominada: la "Generación del Bicentenario". Este sujeto colectivo, compuesto predominantemente por jóvenes urbanos, estudiantes universitarios y de secundaria, así como por profesionales jóvenes, se articuló no en torno a demandas económicas o corporativas tradicionales (como salarios o condiciones laborales), sino en defensa de valores democráticos abstractos y en contra de la corrupción sistémica de la clase política (CORTÉS MONTÚFAR, 2021, p. 59). La socióloga Noelia Chávez, a quien se le atribuye haber acuñado el término, lo definió como "una narrativa política potente que pudo generar identidad en el colectivo de personas que se encontraban participando de las masivas movilizaciones en defensa de la democracia" (CHÁVEZ, 2020, apud CORTÉS MONTÚFAR, 2021, p. 3).

La construcción de esta identidad colectiva fue un proceso esencialmente simbólico y cultural, que se forjó al margen de los canales políticos tradicionales. Emergió sobre un conjunto de símbolos compartidos de alto poder aglutinador: la bandera peruana, que fue reapropiada como emblema de la protesta ciudadana y no nacionalista, lemas virales como "No me roban la democracia", y consignas que expresaban una profunda indignación moral. Asimismo, se manifestó a través de prácticas culturales innovadoras que dotaron de un carácter singular a las protestas como, los cacerolazos que resonaban desde los balcones, la utilización de instrumentos musicales andinos en medio de las marchas urbanas, las performances artísticas y la colocación de carteles de protesta en las fachadas de las viviendas (JARAMILLO, 2021; VILLANUEVA, 2021). Estas prácticas, como señala Melucci (2010), son fundamentales en los nuevos movimientos sociales, ya que a

través de ellas se hace visible la identidad del grupo y se desafían los códigos culturales dominantes. En esta línea, la identidad colectiva de la Generación del Bicentenario también se expresó a través de códigos visuales propios, los cuales pueden observarse en las capturas de pantalla presentadas en los anexos, donde se evidencia el uso de colores, frases, hashtags y elementos estéticos que reforzaron el reconocimiento mutuo entre los jóvenes.

El sentimiento de indignación moral fue el cemento que unió a esta generación. Castells (2012, p. 3) identifica este elemento como el desencadenante universal de los movimientos en red: "Todos los movimientos han surgido como resultado de un sentimiento a la vez colectivo e individual de indignación por la injusticia y los abusos cotidianos de quienes detentan el poder político, económico y mediático". En el caso peruano, este sentimiento fue catalizado por la vacancia presidencial a Martín Vizcarra y la posterior juramentación de Manuel Merino, actos percibidos como un "golpe parlamentario" y una muestra más de la corrupción y el pacto entre elites que desprecian la voluntad ciudadana (DARGENT; ROUSSEAU, 2021).

Desde una perspectiva sociológica, la Generación del Bicentenario puede ser categorizada como una generación política. Braungart (1984, p. 115) las define como "grupos etarios especiales que trabajan por un cambio social", cuya identidad se construye basada en una misión generacional que marca un hito en el ámbito público. Los jóvenes del Bicentenario cumplieron con este rol, resignificando la conmemoración de los 200 años de independencia como una lucha por la defensa de la democracia y la ética pública, rompiendo así con un orden político preexistente que consideraban agotado y corrupto. Braungart y Braungart (1986, p. 210) añaden que, a diferencia de una mera cohorte etaria, una generación política tiene en cuenta las necesidades e intereses de los sujetos, forjándose en un contexto histórico específico que la marca distintivamente. La convergencia de la crisis política, la pandemia del COVID-19 y la proximidad del Bicentenario constituyeron ese contexto único para el Perú.

En síntesis, la identidad de la Generación del Bicentenario se construyó en la práctica misma de la protesta, tanto en las calles como en las redes digitales, evidenciando el postulado central de los nuevos movimientos sociales: la primacía de la construcción simbólica de una identidad común por encima de las estructuras jerárquicas, los programas ideológicos cerrados o los liderazgos personalistas tradicionales.

1.4.2 Estética digital de las protestas.

La dimensión digital no fue un simple canal de transmisión o un apéndice de las protestas físicas, fue un espacio constitutivo y un campo de batalla simbólico fundamental en la forma en que las movilizaciones fueron convocadas, representadas, vividas y legitimadas. Plataformas como Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp y, en menor medida, TikTok, funcionaron de manera integrada como una infraestructura de acción colectiva que permitió la coordinación logística en tiempo real y, simultáneamente, como un escenario narrativo donde se amplificaban consignas, se contrainforman frente a los medios tradicionales y se construía una memoria inmediata de los hechos (CORTÉS MONTÚFAR, 2021, p. 13-14).

La estética digital emergente se convirtió en un lenguaje propio del movimiento. Sus manifestaciones, los memes que ridiculizaron a la clase política; los hashtags unificadores como #MerinoNoEsMiPresidente (que alcanzó 370 mil publicaciones en Twitter) y #MerinoNoMeRepresenta, las transmisiones en vivo desde las primeras líneas de la protesta que documentaba la represión policial, y las ilustraciones virales que idealizaban a los jóvenes manifestantes, no fueron elementos decorativos o secundarios. Por el contrario, fueron constitutivos de la experiencia del movimiento, reforzando la identidad colectiva, generando solidaridad emocional y facilitando el reconocimiento global de la causa (CORTÉS MONTÚFAR, 2021, p. 14). En los anexos se muestran cómo la estética juvenil de los carteles digitales, colores, tipografías, memes y consignas, reforzó el reconocimiento colectivo y se convirtió en parte del repertorio expresivo de la movilización

Esta reapropiación creativa de las herramientas digitales con fines políticos es lo que Gonzalo Peña (2018, p. 307) conceptualiza como tecnopolítica: "la capacidad colectiva de apropiación de herramientas digitales para el empoderamiento y la acción colectiva". Peña (2018, p. 308) argumenta que,

"la gente usa las redes sociales para expresar la complejidad de sus vidas generando relaciones de manera dispersa y amplia. Sin embargo, cuando una parte importante de la multitud estalla en indignación, esa red lo recoge de igual forma convirtiéndose en herramienta para expresarse y hacer crecer la indignación"

Este proceso se observó con claridad en el Perú, donde la indignación circuló y se amplifica en las redes, catalizando el paso del descontento online a la movilización offline.

La teoría de Castells proporciona el marco para entender la profundidad de este fenómeno. Para él (2014, p. 3), en los movimientos en red la comunicación digital "crea comunidad, da sentido a la acción y moldea la percepción pública de la protesta". Esta

idea se confirma en el caso peruano: la viralización de imágenes de abusos policiales, como el joven con la bandera peruana enfrentando los gases lacrimógenos y de las masivas marchas nocturnas no solo incrementó la adhesión ciudadana de manera exponencial, sino que construyó un relato emocional compartido que fortalece la resiliencia del movimiento frente a la represión y el desgaste. Castells (2012, p. 3) ya había observado este patrón a nivel global: "Las imágenes de abuso y violencia suscitan la indignación que desencadena el movimiento, mientras que las imágenes de otros movimientos similares en otras ciudades y países alimentan la esperanza de que otro mundo es posible".

Finalmente, la estética digital permitió la articulación crucial entre lo que Castells (2014, p. 5-6) denomina el "espacio de los flujos" (el ámbito de la comunicación global en Internet) y el "espacio de los lugares" (la ocupación concreta del espacio urbano). Esta articulación genera lo que el autor define como un "espacio de autonomía" (CASTELLS, 2014, p. 7), un ámbito híbrido que es fundamental tanto para la supervivencia del movimiento como para su capacidad de desafiar al poder establecido.

La autonomía desde las redes de Internet sin desafío visible equivale a un repliegue en relación con la sociedad. El desafío en la ocupación del espacio sin una base permanente de autonomía en las redes de Internet difícilmente puede asegurar la continuidad del desafío a la dominación, sentencia Castells (2014, p. 7).

La Generación del Bicentenario logró sintetizar ambos espacios: mientras las calles eran el territorio de la confrontación física y simbólica, las redes digitales constituían el santuario donde la comunidad se recompuso, la indignación se mantuvo viva y la victoria política de la renuncia de Merino se celebró como un triunfo colectivo.

CAPÍTULO 2 - CONTEXTO DEL ESTUDIO DE CASO: COMPRENSIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL PERÚ

2.1 MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL PERÚ

En Perú, al igual que a nivel mundial, los movimientos sociales han estado presentes desde siempre, constituyéndose como elemento fundamental en la evolución de la vida política y social del país, no solo por su capacidad para enfrentar las estructuras de poder, sino también por su papel en la representación y defensa de intereses colectivos. El objetivo de este tópico es dar a conocer la configuración histórica y conceptual de los movimientos sociales en el Perú de los últimos años que contribuyeron en su concepción, además, de recapitular los principales movimientos en el país, a modo que podamos comprender el repertorio característico de la acción colectiva en el Perú.

Cuando conceptualizamos la historia reciente del Perú, un punto de partida ineludible es el periodo de violencia política vivido entre las décadas de 1980 y 2000, protagonizado por agrupaciones armadas como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Este fue uno de los episodios más dolorosos de nuestra memoria colectiva, pues estuvo marcado por el caos, la violencia y la pérdida de miles de vidas, afectando profundamente a comunidades enteras y dejando huellas que aún persisten. Su desarrollo histórico se encuentra atravesado por el autoritarismo fujimorista, las políticas neoliberales de la constitución de 1993 y los conflictos ambientales, que marcaron profundamente la memoria colectiva peruana.

Martín Tanaka señala que, el fujimorismo no sólo consolidó un modelo económico neoliberal, sino que también instauró una cultura política antiinstitucional y clientelista, profundizando la fragmentación social y la deslegitimación de los partidos tradicionales. (Tanaka, 2015) Esta herencia autoritaria, como menciona la socióloga peruana Anahí Durand, se mantiene vigente en lo que ella denomina el periodo “post fujimorista” y esto se observa en tres aspectos ligados entre sí.

Por un lado, el mantenimiento del andamiaje económico neoliberal profundizado a partir del autogolpe, por otro lado, las trabas constitucionales que legitiman y dan estabilidad al modelo, y finalmente la preeminencia de un consenso autoritario conservador respecto a la historia reciente y ha las formas de encarar la protesta social (Durand, 2013, p. 61)

Durante el periodo de la pacificación nacional (1980-2000), el Estado mantuvo un discurso que impacta directamente en materia de impunidad y en la manera de enfrentar la protesta social, y es que quienes se oponen a esta nueva normativa eran atribuidos

falsamente de “terroristas” criminalizándolos y reprimiéndolos, esto como una estrategia que buscaba deslegitimar o silenciar sus protestas. Tanaka destaca que esta lógica represiva no desapareció con la caída de Fujimori, sino que se mantuvo bajo nuevos gobiernos, evidenciando la continuidad de un Estado débil en su capacidad de mediación, pero fuerte en su tendencia a la cooptación y la represión (TANAKA, 2015). A partir de estos hechos, es posible comprender con mayor profundidad el funcionamiento y las transformaciones de la sociedad, sobre todo después de un periodo de repliegue y desmovilización, que posiblemente afectó directamente a las organizaciones que estaban constituidas posterior al conflicto armado. (DURAND, 2014)

A finales de los 90’, en el país surgen nuevas configuraciones de movimientos, caracterizados por la presencia de organismo internacionales y la influencia política fujimorista, esto último se evidencia por la alta cantidad de representantes en el poder legislativo. A nivel socioeconómico, se observa mayor utilización de recursos naturales y manejo macroeconómico orientado por políticas neoliberales. En este contexto, las comunidades indígenas amazónicas y las andinas adquirieron protagonismo, aunque su capacidad de articulación nacional se vio limitada por la fragmentación y la dependencia de intermediarios políticos (brokers), como señala Tanaka. (TANAKA, 2015)

Para entender a profundidad, los tipos de movimientos existentes en el Perú, Durand hace una clasificación en dos grandes grupos, el primero grupo se caracteriza por su enfoque de índole sectorial y económico desde un lenguaje de izquierda y estructura de sindicato, mientras que el segundo, se caracteriza por ser integrada por poblaciones que se organizan en contra la explotación de la industria extractivista. Ambos grupos representan demandas actuales y resaltan su malestar contra las políticas neoliberales, heredadas del fujimorismo. Para entender a profundidad, es necesario la caracterización de cada uno por ejemplo en el primer grupo, se observa a docentes, médicos, trabajadores del sector público o industrial, entre otros, que se organizan mayormente en grupos sindicales para reivindicar mejoras salariales o laborales. (DURAND, 2014)

El segundo grupo tiene presencia de comunidades indígenas y andinas afectadas por la industria extractiva, se trata de organización de comunidades que luchan para proteger sus tierras este se vincula a la defensa de territorio como espacio de reproducción de la vida por lo que tiene un lazo fuerte desde lo étnico y comunitario, la organización se puede articular a través de la acción frente al avance de proyectos mineros ensayando estructuras organizativas redes solidaridad y liderazgo tanto locales como nacionales y señalan como principal antagonista al capital transnacional. (DURAND, 2014)

Es importante hacer énfasis en el cuestionamiento a la acción del Estado que expresa el segundo grupo pues lejos de buscar el bienestar social de estas comunidades, el Estado favorece y promueve las dinámicas de desarrollo, para lo que argumenta que mejora la economía y muestra crecimiento macroeconómico. Lo que contradice porque los pueblos y las comunidades de la sierra y la selva no han mejorado de manera sustancial sus condiciones de vida pues persisten las altas tasas de pobreza y extrema pobreza, tal situación problematiza los movimientos sociales. (TANAKA, 2015)

En síntesis, la trayectoria de los movimientos sociales en el Perú han transitado por un proceso complejo y accidentado en la construcción de la acción colectiva. La época del conflicto armado interno, ocurrido entre 1980 y el año 2000, configuró un episodio traumático en la historia peruana, que dejó en consecuencia movimientos sociales debilitados y con escaso desarrollo organizativo. Además, la constante represión y criminalización ejercida por las fuerzas del orden y los gobiernos, hacia los manifestantes ha generado un clima de miedo y desconfianza, lo cual limita o inhibe la participación en las diversas protestas. Este escenario, también imposibilita la creación de movimientos constituidos, ya que persiste el temor de ser señalados como organizaciones terroristas.

2.2 PARTICULARIDADES DEL CASO PERUANO: INFORMALIDAD, BAJA REPRESENTACIÓN PARTIDARIA, Y REPRESIÓN ESTATAL

El caso peruano de 2020 no puede ser entendido sin mirar el trasfondo histórico. Múltiples estudiosos de la realidad política y social en el Perú, como Anahí Durand (2014), señalan que la violencia política, el régimen de Fujimori y la Constitución del Perú de 1993 configuraron un nuevo ciclo político y social. Esta nueva transformación impacta directamente en la vida de los peruanos y se mantiene vigente e influencia en el tiempo a través de la Constitución del 93 que, limitando “la posibilidad de ejecutar reformas claves para la redistribución y la participación ciudadana”, impulsando políticas neoliberales y otorgando primacía a la libertad de empresa y la inversión privada, lo que contribuye a consolidar un mercado laboral segmentado con una alta dependencia de la economía informal, en otras palabras, prioriza el avance económico externo por encima del interno. Este marco institucional favoreció un crecimiento económico desigual y una débil estructura estatal, lo que contribuye a perpetuar altas tasas de informalidad y pobreza. (DURAND, 2014).

Esto se ve reflejado en años posteriores. Según un informe del Instituto Peruano de Economía (2019), la informalidad laboral afectaba al 72% de los trabajadores a nivel

nacional, con regiones como Áncash donde la cifra alcanzaba el 80,3%. Esta fragilidad estructural se evidenció en 2020, durante el confinamiento por COVID-19 impuesto por las autoridades, quienes diseñaron esta estrategia para hacer frente a la pandemia basándose en un modelo de alta formalidad, que no se ajustaba a la realidad del Perú. Miles de peruanos se vieron privados de su única fuente de ingresos, lo que terminó dando como resultado el aumento de la pobreza. En 2020, “Se observó que el 81% de los hogares de Perú indicaron que habían perdido ingresos en los primeros meses de la pandemia”. Se identificó primordialmente a grupos vulnerables con trabajos informales como los principales afectados, lo que permite interpretar que personas que ya estaban en situación de pobreza pasaron a extrema pobreza después de la paralización social, que duró 3 meses y 14 días (Sánchez-Páramo et al., 2021).

La incapacidad del sistema político para responder eficazmente a la crisis sanitaria que enfrentaba el Perú estuvo, además, atravesada por la insuficiente representación partidaria. Dado que en 2014 se destapó el caso Odebrecht, la investigación que estalló en Brasil bajo el nombre de “Lava Jato”, se reveló que la constructora mencionada había pagado sobornos a diferentes funcionarios de América Latina, entre ellos en el Perú. Entre los implicados estuvo el entonces presidente Pedro Pablo Kuczynski, “acusado de recibir pagos ilícitos” y de favorecer a su empresa mediante licitaciones (transferencias de Westfield y First Capital a PPK), lo que, sumado a la difusión de audios y videos comprometedores conocidos popularmente como los “Kenjivideos”, derivó en su renuncia en 2018. Tras su salida, asumió la presidencia Martín Vizcarra, que, al año siguiente, “haciendo uso de las atribuciones que le otorga la Constitución, resolvió disolver el Parlamento, dominado por la oposición fujimorista, luego de que éste se negara a suspender una polémica designación de nuevos miembros del Tribunal Constitucional” (BBC, 2018; “Vizcarra disuelve el Congreso de Perú”, 2019).

Durante el desarrollo de la pandemia (2020) en el país, el entonces presidente Vizcarra fue acusado de “supuesta recepción de sobornos a cambio de contratos de obras públicas cuando desempeñaba el cargo de gobernador de Moquegua”. Por estas acusaciones, el 9 de noviembre de ese mismo año fue destituido por el Congreso por incapacidad moral. Manuel Merino, quien en ese entonces se desempeñaba como presidente del Congreso, asumió inmediatamente como presidente del Perú, bajo acusaciones de un presunto golpe de Estado. Esto desató de manera inmediata múltiples protestas y manifestaciones en todas las regiones del país, un comportamiento atípico que no se había visto en años recientes hasta ese momento, caracterizado principalmente por

jóvenes que divulgaban y organizaban las manifestaciones en áreas públicas urbanas a través de las redes sociales y quienes se identificaron con los hashtags #MerinoNoMeRepresenta y #MerinoNoEsMiPresidente. Diversos medios informaron que “policías dispersaron en forma arbitraria a manifestantes pacíficos, emplearon fuerza excesiva, incluyendo gases lacrimógenos y ‘armas menos letales’ contra manifestantes pacíficos y llevaron a cabo múltiples detenciones” (HUMAN RIGHTS WATCH, 2020).

En este marco, el Perú se encontraba atravesando una de las peores crisis políticas de los últimos años. La informalidad, la ausencia de representación partidaria y la crisis de legitimidad institucional coincidieron con una de las emergencias sanitarias más graves de la historia reciente la pandemia del COVID-19 (enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2), que no solo puso al límite al sistema de salud, sino que también evidenció la precariedad estructural en otros ámbitos clave como el empleo, la vivienda y el transporte. Estos factores profundizaron el malestar social, generando un clima de descontento acumulado y una percepción generalizada de abandono estatal, lo que facilitó un escenario propicio para la movilización colectiva, especialmente entre los jóvenes que encontraron en el espacio digital un medio eficaz, inmediato y descentralizado para organizarse, denunciar y actuar políticamente.

2.3 ACTORES JUVENILES Y MOTIVACIONES DE PARTICIPACIÓN

La principal característica de las movilizaciones realizadas en noviembre de 2020 fue la notoria cantidad de jóvenes presentes en estas marchas, su facilidad para el dominio de las plataformas digitales y la gran capacidad de divulgación a través de las redes sociales. Desde el inicio de los estudios sobre los movimientos sociales, se buscó relacionar al actor social con su demanda de lucha. Es por ello, que en este tópico se presenta un breve análisis sobre el panorama social peruano, en donde se busca comprender las principales razones de la participación juvenil, a su vez exponer los factores que permitieron la identificación de este grupo, con las demandas exigidas por la denominada generación del bicentenario, y como sus demandas se trasladaron al ciberespacio.

En los últimos años, hemos sido testigos de múltiples protestas a nivel mundial, la mayoría de ellas encabezadas por jóvenes, este fenómeno social viene sucediendo desde hace algunos años atrás. Según la investigación de Heather Krause (2018), existe un alto porcentaje de jóvenes que prefieren el compromiso político informal al formal. En los datos recopilados, se mantiene el interés por parte de personas de diferentes generaciones

en la política, pero las juventudes se sienten cada vez más frustradas con la democracia, entendiéndose que en algunos casos eligen ejercer su ciudadanía de diferentes maneras. Estas pueden ser variadas y, pueden abarcar espacios físicos como marchas pacíficas o protestas, y espacios virtuales como peticiones o boicots, más que las formales, como inscribirse a un partido político y votar por decisión.

Comprender los repertorios nos permite conocer el panorama de aspiraciones de los jóvenes. En el caso peruano, según las entrevistas del Instituto de Estudios Peruanos realizadas en diciembre del 2020, la mayor parte de la participación se expresó a través de redes sociales, seguido de cacerolazos y marchas presenciales. Estos repertorios no solo revelan las formas de acción disponibles y culturalmente significativas sino que también permiten identificar qué objetivos movilizados predominan entre los jóvenes. Si bien no existía una única pauta articuladora propia de movilizaciones espontáneas y digitales, en términos generales los jóvenes coincidían en que la defensa de la estabilidad democrática debía constituirse como la demanda principal. Más que reivindicaciones sectoriales, lo que articuló al segmento juvenil fue la percepción de que el orden democrático estaba amenazado y que su participación era necesaria para restablecer un mínimo de legitimidad institucional. En este sentido, las aspiraciones juveniles se orientaron hacia la protección del sistema democrático, la exigencia de representación legítima y el rechazo a prácticas políticas percibidas como abusivas o irregulares.

A este panorama se suma un creciente descontento juvenil frente a las políticas públicas implementadas en los últimos años. Para muchos jóvenes, el Estado no garantiza condiciones mínimas para su bienestar laboral ni educativo, lo que profundiza la percepción de incertidumbre y falta de futuro. Esta sensación de abandono institucional afecta especialmente a aquellos que se encuentran en transición hacia el mercado laboral o que enfrentan barreras estructurales para acceder a educación de calidad. Como resultado, no pocos jóvenes expresan que sus proyectos de vida se ven constantemente interrumpidos o precarizados, lo que contribuye a que un número significativo de jóvenes que emigran a otros países en busca de oportunidades, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024) existe una alta tasa de jóvenes entre 20 a 39 años que salieron masivamente en los últimos años. En este punto, las estadísticas sobre emigración juvenil permiten dimensionar cómo esta precarización de expectativas ha comenzado a transformar no sólo sus repertorios de acción colectiva, sino también sus trayectorias vitales.

CUADRO N° 1.1
PERÚ: EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, SEGÚN GRUPO QUINQUENAL DE EDAD, 1994-2023
 (Personas y porcentaje)

Grupos de Edad	Total		Mujeres		Hombres	
	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Personas	Porcentaje
Total	3 505 511	100,0	1 815 302	51,8	1 690 209	48,2
0 - 4	139 891	4,0	68 311	48,8	71 580	51,2
5 - 9	142 393	4,1	69 361	48,7	73 032	51,3
10-14	153 268	4,4	74 019	48,3	79 249	51,7
15 - 19	240 439	6,9	116 147	48,3	124 292	51,7
20 - 24	361 808	10,3	173 134	47,9	188 674	52,1
25 - 29	410 493	11,7	204 190	49,7	206 303	50,3
30 - 34	416 084	11,9	212 839	51,2	203 245	48,8
35 - 39	385 265	11,0	200 586	52,1	184 679	47,9
40 - 44	330 690	9,4	173 817	52,6	156 873	47,4
45 - 49	270 495	7,7	146 328	54,1	124 167	45,9
50 - 54	212 258	6,1	119 289	56,2	92 969	43,8
55 - 59	152 388	4,3	86 403	56,7	65 985	43,3
60 - 64	102 441	2,9	59 524	58,1	42 917	41,9
65 - 69	71 216	2,0	41 656	58,5	29 560	41,5
70 - 74	47 951	1,4	28 422	59,3	19 529	40,7
75 - 79	32 040	0,9	19 375	60,5	12 665	39,5
80 a más	36 391	1,0	21 901	60,2	14 490	39,8

Nota: Se considera emigrante internacional cuando la persona estuvo fuera del país por lo menos un año y no registró su ingreso al país hasta el 30 de junio de 2024.
Fuente: Superintendencia Nacional de Migraciones.

Fuente: INEI. Perú: Emigración internacional, Según grupo quinquenal de edad, 1994-2023. Perú, 2024.

Como se observa en el cuadro, el grupo de edad de los 20 a 39 años concentra la mayor proporción de emigrantes, lo cual refuerza la idea de que la precarización afecta especialmente a la juventud en edad productiva.

Esta problemática, también ha generado preocupación en las autoridades de turno, que han impulsado campañas laborales e incrementado el número de becas con el objetivo de reducir la emigración juvenil, quienes representan un porcentaje importante del total de peruanos que deja el país. Sin embargo, muchos jóvenes siguen optando por emigrar, no solo en busca de nuevas oportunidades laborales o educativas sino también en procura de un entorno social más estable libre de asaltos y extorsiones o violencia.

El acumulo de estas problemáticas, contribuyó a un proceso de reflexión entre los jóvenes, quienes comenzaron a percibir que la crisis política y social que vivía el país comprometía directamente en su futuro colectivo. En este marco, muchos identificaron que sus frustraciones individuales eran también expresiones de malestar general en jóvenes. En este contexto, las plataformas digitales fueron una herramienta clave, para expresar y divulgar su malestar social, principalmente las redes sociales que le permitió que miles de jóvenes interactuaron a través de lemas, hashtag o publicaciones virales y transmisiones en vivo. Esta experiencia digital, basada en la circulación constante de narrativas juveniles, alimentó su sentido de identidad generacional y reforzó su vínculo con la generación del bicentenario. Bajo esta perspectiva, participar en las marchas de noviembre de 2020, representó para muchos jóvenes una oportunidad de poder contribuir a restablecer la democracia en el país y exigir un Perú que garantice el bienestar de todos.

2.4 PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO DE CASO

La investigación adopta un enfoque cualitativo de carácter teórico-documental, adecuado para comprender los procesos simbólicos, organizativos y comunicativos que marcaron la movilización juvenil de noviembre de 2020. Esta elección se fundamenta en lo planteado por Barros (2021, p. 65, traducción propia), quien afirma que toda investigación científica parte de una reflexión teórica previa que orienta la selección y el tratamiento de los datos. Este enfoque permite interpretar el fenómeno desde las narrativas, significados y percepciones producidas en torno a las protestas.

El estudio se inscribe en el paradigma interpretativo, que entiende la realidad social como una construcción dinámica y en constante transformación. Tal como resalta Barros (2021, p. 11, traducción propia), el conocimiento se produce de manera colaborativa y acumulativa, en diálogo con los saberes ya existentes. Bajo esta perspectiva, la presente investigación articula de forma continua la teoría con el análisis documental, tomando como referencia autores clásicos y contemporáneos de los movimientos sociales como Tilly, Tarrow, Melucci y Castells, junto con aportes latinoamericanos que permiten situar el caso peruano.

El carácter teórico-documental del trabajo se basa en la revisión y análisis crítico de fuentes secundarias, entre ellas encuestas del IEP e IPSOS (octubre–diciembre de 2020), informes de la Defensoría del Pueblo, registros periodísticos y materiales producidos durante la crisis política. De acuerdo con Barros (2021, p. 52, traducción propia), la investigación documental permite trabajar con documentos de distinto origen que conforman un archivo relevante para el tema estudiado, lo que resulta pertinente para analizar un proceso social que dejó amplias huellas institucionales, mediáticas y digitales.

Además, se incorporan evidencias digitales como tendencias de búsqueda en Google Trends y capturas de plataformas sociales obtenidas durante la investigación en red, las cuales complementan la comprensión del comportamiento público y del flujo de información durante las protestas. Esta articulación entre teoría y documentos responde a lo que Barros (2021, p. 69, traducción propia) sugiere respecto a mantener equilibrio entre revisión bibliográfica y análisis de datos. En conjunto, esta metodología permite comprender la movilización juvenil más allá de los hechos visibles, integrando dimensiones como la construcción de significados, la identidad colectiva, la circulación de información y las formas de organización en red, elementos centrales para interpretar el papel de las redes sociales digitales en las protestas del Perú en 2020.

CAPÍTULO 3 - ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN CIUDADANA DURANTE LA CRISIS POLÍTICA DEL 2020.

En este último capítulo, se presentarán los principales datos obtenidos a partir de fuentes secundarias seleccionadas, elaboradas por instituciones de reconocida trayectoria como IPSOS y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Los resultados serán examinados, analizados e interpretados, con el propósito de articular la evidencia empírica con el debate teórico desarrollado en el capítulo anterior. Además, se mostrarán gráficos estadísticos obtenidos de la plataforma Google trends, herramienta gratuita que permite observar el interés de búsqueda de los usuarios en Google a lo largo del tiempo y según la ubicación geográfica, lo que facilita comparar términos de búsqueda relacionados con el tema de estudio. Esta herramienta nos permitirá comparar términos, como vacancia Vizcarra, marcha nacional 2020, generación del bicentenario, protestas 2020 y democracia Perú. De modo, que podamos conocer el interés de búsqueda en 2020 en Perú.

3.1 PERCEPCIÓN CIUDADANA SOBRE LA CRISIS POLÍTICA Y LAS PROTESTAS

1. Evaluación presidencial.

Cuadro comparativo N° 1: Evaluación de Martín Vizcarra en octubre de 2020.

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“¿Aprueba o desaprueba la gestión del presidente de la República, Martín Vizcarra?”	54% aprueba 41% desaprueba	21 al 23/10/2020	1.193 entrevistas presenciales 24 departamentos + Callao, 47 provincias, 54 localidades
IEP	“¿Usted aprueba o desaprueba la forma como Martín Vizcarra está conduciendo su gobierno?”	60% aprueba 34% desaprueba 6% NS/NP	13 al 19/10/2020	1.202 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 141 provincias, 375 distritos Representatividad: 94,09%

Descripción de resultados.

Los resultados de IPSOS y del IEP correspondientes a octubre de 2020 evidencian que la gestión del entonces presidente Martín Vizcarra mantenía un nivel de aprobación elevado, alrededor del 60 %, frente a una desaprobación cercana al 40 %. Este respaldo ciudadano, relativamente estable en comparación con meses anteriores, puede interpretarse como una valoración positiva de su liderazgo en el contexto de la pandemia de la COVID-19 y de la crisis política que atravesaba el país. Mientras que el informe de IPSOS mostraba una tendencia sostenida de aprobación a lo largo del año, el del IEP destacaba diferencias según género y nivel socioeconómico, lo que sugiere que el apoyo no era homogéneo, pero sí mayoritario.

Cuadro comparativo N° 2: Evaluación de Manuel Merino en Noviembre de 2020.

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“¿Estuvo de acuerdo o en desacuerdo con el nombramiento de Manuel Merino como presidente de la República?”	5% de acuerdo 94% en desacuerdo 1% NP	16/11/2020	1.207 entrevistas presenciales
IEP	“¿Qué tanto usted se siente representado por el actual presidente Manuel Merino?”	81% nada 8% poco 7% más o menos 1% bastante	12 al 15/11/2020	624 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 122 provincias, 267 distritos Representatividad: 90,52%

Descripción de resultados.

Los resultados de IPSOS y del IEP, de noviembre de 2020, evidencian el descontento con la designación del entonces presidente Manuel Merino como presidente de la República. Según IPSOS, 94% de las personas entrevistadas estuvo en

desacuerdo con su designación y solo el 5% estuvo de acuerdo, existe un 1% de personas que no precisó. Mientras que el informe del IEP, demuestra una tendencia parecida ya que el 81% de las personas no se siente identificada en nada con Manuel Merino, un 8% y 7% se identifica poco o más o menos.

Cuadro comparativo N° 3: Evaluación de Francisco Sagasti en diciembre de 2020.

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“En general, ¿diría usted que aprueba o desaprueba la gestión del presidente Francisco Sagasti?”	44% aprueba 35% desaprueba 21% NP	10 al 11/12/2020	1.200 entrevistas presenciales 23 departamentos + Callao, 47 provincias, 53 localidades
IEP	“¿Usted aprueba o desaprueba la designación de Francisco Sagasti como presidente del país?”	58% aprueba 35% desaprueba 7% NS/NP	1 al 8/12/2020	1.225 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 138 provincias, 408 distritos Representatividad: 95,02%

Descripción de resultados.

Los resultados de IPSOS y del IEP, de diciembre de 2020, evidencia el aumento en la aprobación presidencial. Según IPSOS, 44% aprueba la gestión del designado presidente Francisco Sagasti, frente a un 35% que lo desaprueba, la entrevista también muestra un porcentaje considerable del 21% de personas que no precisan. Mientras que el informe del IEP, demuestra una mayor tendencia de aprobación a Francisco Sagasti con un 58%, el 35% lo desaprueba y solo el 7% no precisa. En conjunto ambos estudios revelan que la opinión pública ha aumentado su aprobación para el presidente de turno.

Interpretación de los gráfico sobre la perspectiva ciudadana

Evaluación presidencial: En los resultados de la percepción ciudadana sobre la gestión pública, se evaluó el cargo presidencial. En el mes de octubre, el cargo de presidente de la República era ocupado por Martín Vizcarra. Según los porcentajes obtenidos, la ciudadanía lo percibía como una figura asociada a la estabilidad y a la lucha contra la corrupción mientras que su sucesor, Manuel Merino, registró una aprobación muy baja, por debajo del 15% en noviembre, lo que llevó a una amplia mayoría de la población lo asociará con los intereses de las élites dominantes, lo que reforzó la idea de que su designación a la presidencia respondía maniobras cuestionables en un contexto en donde se sospechó de un posible golpe de Estado. Finalmente, en el mes de diciembre se evidencia el aumento en la aprobación presidencial, Francisco Sagasti quién en ese momento era el presidente de turno. A pesar del aumento del porcentaje de aceptación se evidencia un clima de desconfianza dado los acontecimientos recientes.

Tras revisar los datos correspondientes a los tres meses analizados se identificó un cambio drástico en los niveles de aceptación presidencial, asociado a la sucesión de presidentes y a la crisis institucional que marcó finales de 2020. Dicha variación refleja como la inestabilidad política impactó de manera directa en la percepción ciudadana, evidenciándose también en la confrontación entre los Poderes Legislativo y Ejecutivo, que se evidencio en los constantes enfrentamientos del Congreso con el gobierno de turno.

2. Evaluación del Poder Legislativo.

Cuadro comparativo N° 4: Evaluación del Congreso de la República de los últimos meses de 2020.

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“¿Diría usted que aprueba o desaprueba el Congreso de la República?”	20% aprueba 73% desaprueba	10 al 11/12/2020	1.200 entrevistas presenciales. 23 departamentos + Callao. 47 provincias, 53 localidades

IEP	“¿Y usted aprueba o desaprueba el desempeño del Congreso de la República?”	18% aprueba 81% desaprueba 1% N/P	1 al 8/12/2020	1.225 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 138 provincias, 408 distritos Representatividad: 95,02%
------------	--	---	----------------	--

Descripción de resultados.

Los resultados de IPSOS y del IEP, correspondientes a los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2020, evidencian una marcada tendencia de desaprobación hacia el Congreso de la República en el contexto de la crisis política. Según IPSOS, en octubre la desaprobación alcanzó el 72% y la aprobación solo el 23%, mientras que en noviembre el rechazo se elevó a 88%, coincidiendo con las protestas masivas tras la designación de Manuel Merino, y la aprobación cayó a 9%. Para diciembre, con el inicio del gobierno transitorio de Francisco Sagasti, se observa una ligera recuperación: la desaprobación desciende a 73% y la aprobación aumenta a 20%, reflejando una mejora moderada en la percepción ciudadana, aunque aún predominan niveles altos de desconfianza. En el caso del IEP, la tendencia es similar. En octubre de 2020, la desaprobación alcanzó el 65% y la aprobación el 33%; en noviembre, el rechazo ascendió al 90% y la aprobación se mantuvo en 9%, representando el punto más crítico de deslegitimación del Congreso. Ya en diciembre, la aprobación se elevó a 18% y la desaprobación disminuyó a 81%, lo que sugiere una estabilización relativa del clima político tras la salida de Merino.

Interpretación de los gráfico sobre la perspectiva ciudadana

Evaluación del Poder Legislativo: El Congreso de la República es evaluado bajo los mismo criterios de IPSOS y del IEP, en los últimos tres meses del 2020 se identifican cambios de niveles significativos en la percepción ciudadana respecto a la institución. Dichos cambios parecen ser altamente dependientes de la coyuntura política del momento. En conjunto ambas fuentes evidencian que la opinión pública mostró un rechazo contundente del Congreso. Durante los tres meses más tensos de la crisis especialmente en noviembre si bien en diciembre se muestra una recuperación leve esta

no implica una aceptación plena sino más bien un descenso de los niveles de rechazo dentro de un contexto político más calmado como punto de contraste es importante señalar que tras la disolución del Congreso realizado por Martín Vizcarra. En 2019 los niveles de aprobación hacia el legislativo en ciertos momentos lograron repuntar debido a que la ciudadanía percibió la medida como necesaria frente al bloqueo político de ese periodo sin embargo en 2020 la percepción vuelve a deteriorarse significativamente evidenciando un distanciamiento sostenido entre la población y sus representantes.

Desde este panorama, es posible deducir que existía un alto nivel de rechazo hacia el Congreso de la República, especialmente en noviembre de 2020, lo que coincide con las manifestaciones de la generación del bicentenario y se interpreta como un factor que impulsó las protestas.

3. Crisis política

Cuadro comparativo N° 5: Panorama coyuntural en octubre de 2020.

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“Los medios periodísticos han dado cuenta del testimonio de aspirantes a colaboradores eficaces quienes señalan que el presidente Vizcarra, cuando era gobernador de Moquegua, habría recibido más de 2 millones de soles en coimas por parte de empresas constructoras para dos importantes obras en la región. Con relación a esta denuncia, ¿cree que Martín Vizcarra debe continuar como presidente de la República y ser investigado al concluir su mandato o debe ser vacado y reemplazado por el presidente del Congreso?”	78% Debe continuar como presidente y ser investigado al concluir su mandato 20% Debe ser vacado y reemplazado 2% NP	21 al 23/10/20	1.193 entrevistas presenciales 24 departamentos + Callao, 47 provincias, 54 localidades

IEP	“Aunque el pedido de vacancia presidencial no prosperó, ¿qué tanto cree que se ha visto afectada la imagen del presidente Vizcarra?”	48% nada	13 al 19/10/20	1.202 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 141 provincias, 375 distritos Representatividad: 94,09%
		24% poco		
		20% algo		
		8% mucho		

Interpretación

Los resultados de IPSOS y del IEP, correspondientes a octubre de 2020, evidencian la percepción ciudadana frente a la situación del entonces presidente Martín Vizcarra tras conocerse denuncias sobre presuntos actos de corrupción. Según IPSOS, el 78% de las personas entrevistadas considera que el mandatario debe continuar siendo investigado al finalizar su mandato, mientras que el 20% opina que debe ser vacado y reemplazado por el presidente del Congreso; sólo el 2% no precisa respuesta. Por su parte, el informe del IEP muestra que el 48% de la población considera que la imagen del presidente Vizcarra se vio afectada “nada” o “poco” por el pedido de vacancia, mientras que un 20% afirma que se vio afectada “algo” y un 8% que se vio afectada “mucho”, lo que sugiere una percepción dividida sobre el impacto reputacional del mandatario.

Interpretación de los gráficos sobre la perspectiva ciudadana

Crisis Política: Ahora bien, aunque la moción de vacancia se planteó en septiembre de 2020, las encuestas realizadas en octubre indagaron específicamente si esta primera vacancia había afectado la imagen de Vizcarra. Los resultados en conjunto de IPSOS y del IEP revelan que pese a las acusaciones por presuntos actos de corrupción, existe una tendencia mayoritaria que respalda la continuidad de la investigación sin que ello implique un deterioro de la imagen pública. Esto deja entrever que en plena crisis política la opinión ciudadana mantuvo su postura crítica pero no necesariamente

alineada con la narrativa de una vacancia inmediata, reflejando así una desconfianza constante hacia el congreso y sus decisiones en aquel periodo.

Desde esta perspectiva, es posible deducir que existía un alto respaldo ciudadano a Vizcarra durante el periodo de crisis política, evidenciándose una correlación entre ambos intentos de vacancia impulsados contra él por el congreso. En el primer intento de vacancia en septiembre de 2020, se vio un aumento en los niveles de desaprobación, para el segundo intento de vacancia que fue efectivo los niveles volvieron a subir aún más que la primera vez.

4. Percepción sobre las marchas

Cuadro comparativo N° 6: noviembre de 2020

Fuente	Pregunta aplicada	Resultado	Fecha de campo	Observaciones metodológicas
IPSOS	“¿Cuál es su actitud respecto a las marchas contra la designación de Merino como Presidente de la República?”	73% no he participado pero las apoyo. 13% sí he participado y apoyó las marchas de protesta. 8% no he participado porque estoy en contra de esas marchas. 5% no he participado, no me interesa . 1% no precisa	16/11/2020	1.207 entrevistas presenciales
IEP	“¿Usted ha participado en las protestas contra el nuevo gobierno de Merino? Ya sea en marchas o redes, con cacerolazos u otra forma de protesta.”	63% no ha participado 37% sí ha participado	12 al 15/11/2020	624 entrevistas telefónicas 24 departamentos, 122 provincias, 267 distritos Representatividad: 90,52%

Interpretación:

Los resultados de IPSOS y del IEP, correspondientes a noviembre de 2020, evidencian el nivel de involucramiento ciudadano respecto a las protestas contra la designación de Manuel Merino como presidente de la República. Según IPSOS, el 73% de las personas encuestadas manifestó no haber participado en las marchas pero sí apoyarlas, mientras que el 13% afirmó haber participado activamente y estar a favor de las movilizaciones. En contraste, el 8% señaló no haber participado porque estaba en contra de dichas marchas, el 5% indicó no haber participado porque no le interesaba y el 1% no precisó respuesta.

Interpretación de los gráfico sobre la perspectiva ciudadana

Percepción de la ciudadanía sobre las marchas: Se observó poca participación por parte de la población en las marcha en noviembre de 2020. En conjunto, estudios de IPSOS y del IEP evidenciaron que a pesar de no existir una participación mayoritaria en términos físicos o directos, sí se identifica un amplio respaldo social hacia las movilizaciones, lo que evidencia un clima de legitimidad ciudadana frente a las protestas contra el gobierno de Merino, destacándose la presencia de nuevas formas de participación y apoyo simbólico que trasciende las manifestaciones tradicionales en la calle.

En la pregunta realizada por el IEP, para determinar la participación en las marchas se consulta la participación no solo en marchas presenciales sino también en redes, cacerolazos u otras formas de protestas. Lo que permite Identificar que la movilización trascendió al espacio físico.

3.2 REDES SOCIALES Y DINÁMICA DIGITAL DEL MOVIMIENTO

Categoría	Indicadores principales (porcentajes reportados por IEP, dic. 2020)
1. Uso de redes sociales	- WhatsApp: 87% - Facebook: 83% - Instagram: 30% - TikTok: 16% - Twitter: 15%
2. Formas de participación ciudadana	- Publicar/compartir en redes: 33% - Cacerolazos: 30% - Marchas: 20% - Otra forma: 15% - No participó: 59%
3. Perfil de participantes (45%)	- Uso de Internet: 79% - Usa WhatsApp: 89% - Facebook: 82% - Instagram: 38% - TikTok: 21% - Twitter: 16% - Identificación política: Centro 38%, Derecha 24% - Educación superior: 57% - No trabaja: 38%
4. Perfil de no participantes (55%)	- No usa Internet: 30% - Usa WhatsApp: 86% - Facebook: 78% - Instagram: 23% - TikTok: 10% - Twitter: 9% - Identificación política: Derecha 33%, Centro 30% - Educación básica: 69% - No trabaja: 43%
5. Formas de protesta entre quienes sí protestaron	- Redes sociales: 74% - Cacerolazos: 66% - Marchas en calles: 45% - Otra forma: 34%
6. Características de manifestantes según sexo	Hombres: - Marchas: 51% - Otras formas: 49% Mujeres: - Marchas: 47% - Otras formas: 53%
7. Manifestantes según edad (marchas)	- 18–24 años: 54% - 25–39 años: 51% - 40+ años: 37%
8. Manifestantes según educación (marchas)	- Educación básica: 51% - Educación superior: 63%
9. Cacerolazos según sexo	- Hombres: 58% - Mujeres: 75%
10. Cacerolazos según	- 18–24: 51% - 25–39: 59% - 40+ años: 56%

edad	
11. Protestas en redes según edad	- 18–24: 89% - 25–39: 77% - 40+ años: 67%
12. Protestas en redes según interés político	- Mucho interés: 77% - Algo de interés: 69% - Poco interés: 51% - Nada de interés: 41%
13. Protestas en redes según frecuencia de uso de Internet	- Todos los días / varias veces semana: 79% - Algunas veces al mes: 53% - Nunca usa Internet: 27%

Interpretación.

Los resultados presentados por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), correspondientes a diciembre de 2020, evidencian el uso predominante de redes sociales como herramientas de conexión, difusión y participación durante las protestas contra el gobierno de Manuel Merino. De acuerdo con los datos, WhatsApp (84%) y Facebook (83%) fueron las plataformas más utilizadas por la ciudadanía, seguidas de Instagram (30%), TikTok (16%) y Twitter (15%), lo cual refleja una preferencia por redes de interacción rápida, alto alcance y comunicación masiva, siendo principalmente empleadas por jóvenes y sectores urbanos. En cuanto a las formas de participación, se observa que los mecanismos más utilizados fueron el uso de redes sociales y los cacerolazos, y aunque la participación presencial en marchas alcanza un 26%, esta no representa una mayoría, pero sí evidencia una presencia significativa en las calles.

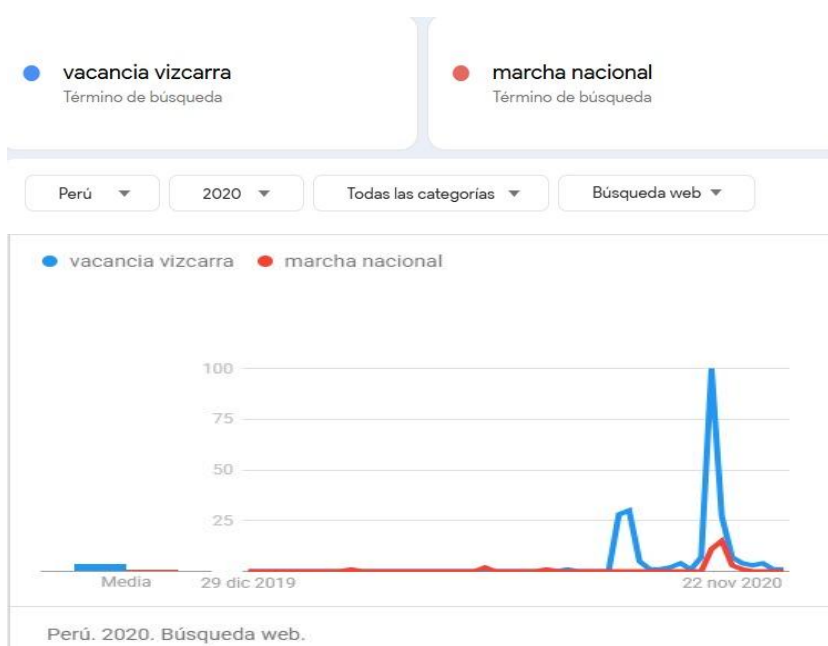
Asimismo, el análisis de características entre quienes participaron y no participaron en las protestas muestra diferencias relevantes: entre los participantes existe una mayor cantidad de usuarios de Internet y de redes sociales como Instagram, TikTok y Twitter, además de una mayor identificación ideológica y un mayor nivel educativo. Esto sugiere que la participación estuvo ligada a sectores con mayor acceso digital y capital educativo, lo cual coincide con la presencia juvenil y la articulación en entornos virtuales. Respecto a las formas específicas de protesta, los resultados indican que el uso de redes sociales (74%) y los cacerolazos (66%) fueron los mecanismos más empleados entre quienes protestaron, aunque cerca de la mitad también se movilizó físicamente en las calles, evidenciando una combinación entre protestas presenciales y acciones simbólicas o digitales.

Finalmente, los datos sobre edad y género muestran que los hombres, los jóvenes de 18 a 24 años y las personas con educación secundaria tuvieron una mayor participación en manifestaciones callejeras, mientras que las mujeres y los grupos de mayor edad se inclinaron en mayor medida por los cacerolazos u otras formas no presenciales de protesta.

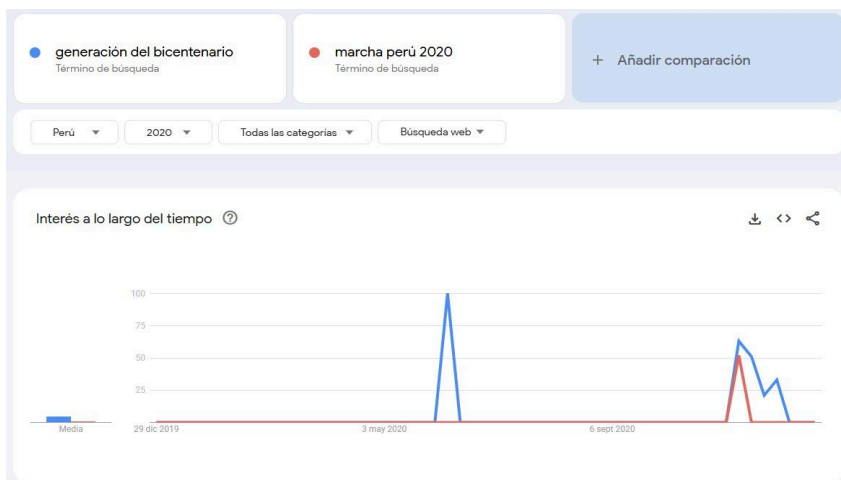
Interpretación de los gráfico sobre

Características principales de las marchas: Después de haber revisado los datos sobre las características de los participantes y las formas de protesta que eligieron, se determina que las redes sociales constituyeron una de las principales vías de participación, sobre todo para la juventud, que usó plataformas como WhatsApp, Facebook, además de TikTok y Twitter. Esto refleja una preferencia por redes rápidas y de fácil alcance, especialmente entre jóvenes de zonas urbanas. También se observó que más personas optaron por protestas no presenciales, como el uso de redes y los cacerolazos, lo que muestra que la movilización combinó distintas formas de participación y reunió perfiles diversos dentro de un mismo proceso de protesta. Estos resultados permiten identificar perfiles diferenciales de participación, donde los jóvenes se vinculan con una protesta más activa y presencial, mientras que los adultos y mujeres se inclinan por modalidades alternativas, resaltando así la diversidad de prácticas dentro de una misma movilización social.

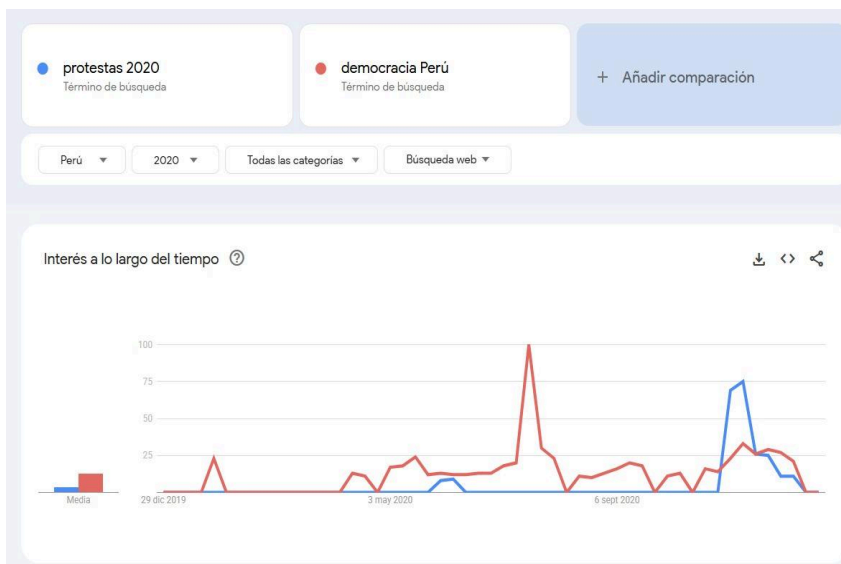
3.3 TENDENCIAS DE BÚSQUEDA Y ACTIVACIÓN DEL CICLO DE PROTESTA



Fuente: Google Trends.
 Fecha de obtención: 10 oct. 2020
 Periodo analizado: Año 2020, Perú.



Fuente: Google Trends.
Fecha de obtención: 10 oct. 2024.
Periodo analizado: Año 2020, Perú.



Fuente: Google Trends.
Fecha de obtención: 10 oct. 2024.
Periodo analizado: Año 2020, Perú.

Interpretación de los gráficos de Google trends

Descripción e interpretación, gráfico 1: Realicé la comparación entre los términos “vacancia Vizcarra” y “marcha nacional” con el objetivo de identificar cómo evolucionó el interés público digital alrededor de estos conceptos durante la crisis política de noviembre de 2020. El gráfico muestra que el término “vacancia Vizcarra” registra picos muy elevados de búsqueda entre el 9 y el 12 de noviembre, coincidiendo con la aprobación de la vacancia presidencial. Posteriormente, se observa un aumento del término “marcha nacional”, aunque en menor intensidad y unos días después, lo que sugiere que la vacancia funcionó como un catalizador inmediato que derivó en la posterior movilización ciudadana. La secuencia temporal evidencia que el escándalo y la indignación inicial se centraron en la vacancia, y luego se transformaron en convocatorias

y protestas articuladas bajo el nombre de “marcha nacional”.

Descripción e interpretación del gráfico 2: En este gráfico se comparan los términos “generación del bicentenario” y “marcha Perú 2020”. Se observa que el interés por la “generación del bicentenario” aumenta de manera marcada entre el 12 y 18 de noviembre de 2020, exactamente cuando se consolidan las protestas masivas y la presencia juvenil en redes. En contraste, “marcha Perú 2020” aparece con menor volumen, pero con picos simultáneos. Esta simultaneidad indica que el concepto “generación del bicentenario” se posicionó como un marco narrativo, utilizado en redes sociales para nombrar y dotar de identidad a la movilización. Más que una simple etiqueta, funcionó como un significante que articuló sentimientos generacionales, indignación y acción colectiva.

Descripción e interpretación gráfico 3: Este gráfico compara los términos “protestas 2020” y “democracia Perú”. A diferencia de los otros dos gráficos, aquí se ve una actividad sostenida y más dispersa en las búsquedas de “democracia Perú” a lo largo del año, con especial incremento entre julio y noviembre. El término “protestas 2020” registra picos durante la segunda semana de noviembre, coincidiendo con las movilizaciones contra el gobierno de Manuel Merino. La relación entre ambos términos sugiere que la ciudadanía no solo buscó información sobre protestas específicas, sino que también asoció la coyuntura con preocupaciones estructurales sobre la democracia. Esto refleja que la movilización no fue meramente reactiva, sino que se insertó en un proceso más amplio de crisis de legitimidad institucional.

3.4 ANÁLISIS DE DATOS

El presente apartado, se centra en analizar la percepción ciudadana, a partir de fuentes secundarias confiables elaboradas por IPSOS y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Además, se analizarán las capturas de pantalla y los gráficos estadísticos de google trends, que en el subtema anterior fueron presentados como evidencia. El objetivo de este apartado es interpretar estos datos desde las teorías desarrolladas en el marco teórico, con el fin de establecer conexiones entre el comportamiento social observado y los marcos conceptuales seleccionados.

Los resultados muestran un alto porcentaje de desaprobación ciudadana hacia el Congreso de la República, destacando una mayor porcentaje en los últimos tres meses del 2020. Esto se ve reflejado en una tendencia mayoritaria que respalda al entonces presidente Martín Vizcarra. A pesar de las acusaciones de corrupción y el intento de vacancia, Vizcarra se mantiene como una figura asociada a la lucha contra la corrupción y aparece, para una parte importante de la ciudadanía, como una figura opuesta a un Congreso ampliamente cuestionado. Esta percepción explica parte del enfrentamiento entre el poder Ejecutivo y Legislativo, ocurrido meses atrás a las manifestaciones de noviembre de 2020. A partir de estos datos se puede ver que la sucesión presidencial, el rechazo al congreso y la manera en que la ciudadanía evalúa a cada presidente abrieron un escenario de oportunidad para la movilización. Según Tarrow (1997), la existencia de ciertos escenarios como crisis política o inestabilidad institucional, permiten oportunidades para la movilización, en otras palabras, estos factores actúan como catalizadores para la acción colectiva. Por lo que la alta desaprobación del congreso, el respaldo que aún mantenía Vizcarra y, los constantes enfrentamientos entre ambos poderes, facilitaron la emergencia de nuevos actores, especialmente jóvenes que identificaron en su coyuntura un momento propicio para la acción, dando lugar a una campaña que encarnaba a la perfección los elementos de campaña, repertorio y WUNC descritos por Tilly.

La convergencia de los factores mencionados, llegó a su punto álgido el 9 de noviembre de 2020, tras la aprobación de la vacancia de Martín Vizcarra. Este acto impulsó las primeras movilización espontáneas, posteriormente se extenderían a nivel nacional, en las que se destacaría la masiva participación de jóvenes. De acuerdo con la evidencia estadística recopilada por IPSOS y el IEP, se evidencio que, a pesar de no existir una participación mayoritaria en términos directos o físicos en las marchas, si se

identificó amplio respaldo por parte de la población. En los estudios se destacaron la presencia de nuevas formas de participación y apoyo simbólico como: redes y cacerolazos, formas de protesta que trascienden las manifestaciones tradicionales en las calles.

Las plataformas digitales, durante las manifestaciones se convirtieron en un elemento central para la organización. Esto se debe principalmente a la desconfianza de la ciudadanía a los medios de comunicación tradicional, por lo que optar por redes sociales para informarse, comunicarse e incluso denunciar, fue crucial al servicio del repertorio de acción colectiva. Facilitando la coordinación y descentralización de la performance que describe Tilly, como las convocatorias a manifestaciones y los cacerolazos. Según los datos de IPSOS y del IEP, las redes sociales constituyeron las principales vías de participación, sobre todo para la juventud que usó principalmente plataformas como WhatsApp y Facebook, seguidas de Tik Tok y X. Esto refleja una preferencia por redes rápidas y de fácil alcance, especialmente para jóvenes en zonas urbanas. En el estudio también se observó que, más personas optaron por protestas no presenciales, como el uso de redes y los cacerolazos, los que muestran que la movilización combinó distintas formas de participación y reunió perfiles diversos dentro de un mismo proceso de protesta.

De esta manera las plataformas digitales se convirtieron en el escenario principal de representaciones de WUNC a una escala masiva e inmediata. La viralización de consignas, la transmisión en vivo de las marchas, la documentación ciudadana de la violencia y la creación de convocatorias patronizadas (infografías) fueron fundamentales para demostrar los números de adherentes, el compromiso de los manifestantes y la dignidad de su causa. La unidad en este caso se construyó a través de un sentido de comunidad digital que trascendía las barreras geográficas. De esta manera las redes sociales, cumplieron un papel fundamental como herramienta de comunicación y difusión en el Perú de 2020. Al “poner de relieve la vulnerabilidad del Estado a la acción colectiva” (TARROW, 1997, p. 173), cada vídeo de represión, publicación de las convocatorias o transmisión en vivo de las marcha que se compartía a través de redes sociales, abría una oportunidad para que más personas se sumarán, ampliando así el ciclo de protestas e interactuando de manera coordinada con el contexto político offline, para dar forma a las movilizaciones.

El fenómeno social que representa la generación del bicentenario, puede comprenderse desde las corrientes de la sociedad en red desarrollada por Castells

(2012), quien sostiene que los movimientos sociales contemporáneos “adoptan siempre la forma de red: de red de internet y en las plataformas móviles de comunicación. Pero también de redes sociales preexistentes, de redes locales, de redes de afinidad”. Bajo esta perspectiva es posible encuadrar a la generación del bicentenario dentro de esta definición, dado que la interconexión digital, la articulación en plataformas móviles y los lazos de afinidad moral permitieron suplir la ausencia de una organización centralizada y coordinar acciones colectivas de gran escala.

Los elementos planteados por Castells y Melucci encuentran una manifestación directa en los registros visuales presentados en el tópico 4 del subtema “Evidencias visuales de la movilización”. Las capturas de pantalla obtenidas de Facebook y de X (anteriormente Twitter) muestran cómo la Generación del Bicentenario articuló su acción colectiva en el entorno digital mediante convocatorias ciudadanas, horarios de concentración, páginas creadas exclusivamente para informar sobre las marchas y guías de seguridad que señalaban zonas de resguardo y espacios de mayor riesgo. A ello se suman los archivos públicos que se generaron para que cualquier persona pudiera registrar, con fotos y videos, lo que ocurría durante las movilizaciones, ampliando así la circulación de información y la documentación colectiva de los hechos. También se observan publicaciones con recomendaciones difundidas por la Policía Nacional del Perú, así como posts donde jóvenes expresan su identificación con la generación a través de hashtags, consignas y símbolos compartidos, reforzando lo que Melucci describe como procesos de construcción de identidad colectiva. Entre estas expresiones destacan las vigilias convocadas tras las muertes de Inti y Bryan, las imágenes conmemorativas y la difusión del cambio de nombre de la Beca Presidente del Perú a Beca Generación del Bicentenario. Todo ello evidencia que las redes sociales fueron un espacio clave no solo para coordinar y difundir información, sino también para activar, fortalecer y visibilizar la identidad generacional del movimiento.

A partir de los resultados obtenidos en los tres gráficos del tópico 5, del subtema “Evidencias visuales de la movilización” es posible observar un comportamiento que dialoga directamente con la Teoría de las Oportunidades Políticas (TOP). El fuerte incremento en las búsquedas sobre “vacancia Vizcarra” entre el 9 y 12 de noviembre muestra cómo este acontecimiento abrió una ventana crítica que activó de inmediato la atención ciudadana. Esta reacción inicial fue lo que, días después, permitió el aumento del interés en términos como “marcha nacional”, lo que demuestra que la

crisis funcionó como un catalizador que transformó la indignación pública en movilización. Del mismo modo, el crecimiento del término “generación del bicentenario” coincide con lo que Melucci plantea sobre la identidad colectiva, ya que este concepto no sólo circuló como una simple etiqueta, sino que se convirtió en un marco que permitió a los jóvenes reconocerse entre sí, dotar de sentido a sus acciones y reforzar la pertenencia al colectivo. Finalmente, la rapidez con la que estos términos se posicionaron en redes confirma lo que Castells describe en la sociedad en red, donde las plataformas digitales no solo transmiten información, sino que organizan, unifican y sostienen la acción colectiva. En conjunto, estos patrones muestran que la articulación entre oportunidad política, identidad generacional y comunicación digital fue clave para entender por qué las protestas de noviembre de 2020 pudieron escalar tan rápido y consolidarse como una movilización masiva liderada por jóvenes.

En síntesis, las evidencias presentadas por IPSOS y el IEP, gráficos de Google Trends y registros visuales de redes sociales, muestran cómo la crisis política de 2020 abrió una ventana de oportunidad coherente con la Teoría de las Oportunidades Políticas, al evidenciar un clima de inestabilidad y rechazó que cataliza la acción colectiva. A la vez, la articulación digital observada en convocatorias, viralización de consignas y construcción de identidad confirma los aportes de los Nuevos Movimientos Sociales y de la sociedad en red de Castells, pues revela que la Generación del Bicentenario no solo reaccionó ante la coyuntura, sino que se organizó, se reconoció y se sostuvo como colectivo a través de prácticas comunicativas propias de un movimiento social contemporáneo.

Después de analizar los datos, se concluye con la importancia del papel de las redes sociales, en el surgimiento, organización y narrativa de las movilizaciones de la generación del bicentenario. Las estrategias usadas fueron innovadoras, y se basaron en la dinámica de comunicación y coordinación en tiempo real a través de la redes, esto se evidencio en las capturas de pantalla mostradas anteriormente. De tal manera que es posible entender estas movilizaciones desde la idea de un movimiento social en red, ya que encaja perfectamente con lo sostenido por Castells. En otras palabras, se trata de un movimiento que no necesita una estructura jerárquica para existir sino que se sostiene en la interconexión y en la identidad compartida a través de las plataformas digitales.

CONSIDERACIONES FINALES

La presente investigación tuvo como propósito analizar la actuación de la movilización juvenil, denominada la Generación del Bicentenario, desarrollada en el Perú en noviembre de 2020. El estudio buscó comprender cuáles fueron los escenarios y razones previas que permitieron la masiva participación de jóvenes, además de conocer el impacto del uso de las redes sociales en las estrategias de movilización, organización y narrativas. De manera que se determine si dicho impacto permite comprender estas movilizaciones como un movimiento social.

De esta manera, se analizó el rol que desempeñan las redes sociales como elemento organizacional en el surgimiento del movimiento de la Generación del Bicentenario. Para ello, se articula la teoría de la sociedad en red, la teoría de oportunidad política y brevemente la teoría de nuevos movimientos sociales para comprender cómo la dinámica digital, el contexto político y la identidad colectiva se conjugaron en el desarrollo de este movimiento, además, se plantea evaluar el panorama de la participación juvenil y describir las demandas políticas expresadas por ellos durante la marchas.

Para desarrollar esta investigación se optó por una metodología cualitativa de carácter teórico-documental, la cual permitió articular la revisión bibliográfica con el análisis de datos secundarios. A partir de este proceso, fue posible comprender cómo las redes sociales se consolidaron como el principal instrumento de creación, organización y difusión durante las movilizaciones de 2020. La revisión bibliográfica de los conceptos centrales de los movimientos sociales hizo posible interpretar con mayor precisión las características de la movilización juvenil y su repertorio de acción colectiva. Asimismo, el debate teórico permitió evidenciar que la teoría de la oportunidad política ofrece una lectura clara de los factores que antecedieron a la crisis política y que funcionaron como catalizadores de la protesta, mientras que las perspectivas de la sociedad red y de los nuevos movimientos sociales ayudaron a comprender la dimensión comunicacional, identitaria y simbólica del proceso. Por otro lado, el análisis de los datos de percepción ciudadana mostró que las plataformas digitales se convirtieron en una de las principales vías de participación, especialmente para la juventud, que empleó redes como Facebook, WhatsApp, TikTok y X (anteriormente Twitter), observándose también la preferencia por formas no presenciales de protesta, como cacerolazos y acciones virtuales.

Al inicio de esta investigación se planteó como hipótesis que el uso de las redes sociales, habrían potencializado la movilización, organización y construcción narrativa de la Generación del Bicentenario estas movilizaciones podrían no encajar plenamente dentro de un movimiento social tradicional debido a la ausencia de estructura organizativa y liderazgo formal. Sin embargo el análisis teórico y empírico realizado en la presente investigación permitió reevaluar, el planteamiento inicial. Los hallazgos, muestran que las protestas de noviembre de 2020, no corresponden al padrón de los movimiento social tradicionales descritos por Tarrow y Tilly, pero sí se encontró características fundamentales de los movimientos propios de la sociedad en red, que según Castells, son horizontales, autoorganizados, con identidad colectiva simbólica y articulación en simultáneo del espacio digital y del espacio urbano.

En consecuencia la hipótesis inicial se vio confirmada parcialmente, dado que el papel jugado por las redes sociales durante las manifestaciones fue fundamental en la articulación de la acción colectiva, pero lejos de ser conceptualizada como un movimiento social tradicional, configuró un nuevo tipo de movimiento coherente con las dinámicas comunicacionales y organizativas. Explicando a la perfección desde la teoría de la sociedad en red, que teoriza el surgimiento de los movimientos sociales en red en el siglo XXI.

Este estudio contribuye al amplio debate sobre nuevas formas de organización de la acción colectiva. Como se mencionó anteriormente, el estudio de los movimientos sociales representa un reto permanente, ya que cada época trae consigo nuevas problemáticas, actores y formas de organización, lo que exige renovar perspectivas teóricas y metodológicas desde las cuales se analiza. Sobre todo en épocas actuales, en las cuales la tecnología está al alcance de todos, especialmente en jóvenes, que se forman y se informan políticamente por circuitos muy diferentes a los de generaciones anteriores.

Las teorías utilizadas en la investigación, trazan una guía para interpretar el caso peruano de 2020. Como un fenómeno social, que emerge a partir de una serie de oportunidades previas que son posibles de identificar mediante la TOP y que a su vez la apertura de la esfera pública digital permiten crear y difundir nuevas oportunidades a partir de convocatorias y post que permiten la posibilidad, que más personas se sumen, ampliando el ciclo de protestas e interactuando de manera coordinada en el contexto político offline. Complementando la TNMS y TSR, permiten interpretar el caso de la Generación Bicentenario como un movimiento social en red, dado que las

características de las movilizaciones se ajustan a lo establecido para este tipo de movimiento actual, debido a que adopta la forma de red de internet, encarnando el carácter de protestas de la Generación del Bicentenario donde la interconexión digital y los lazos de afinidad moral sufrieron la falta de organización centralizada.

La aportación metodológica permite explorar estos ámbitos de manera detallada a través de las teorías y de los datos mostrados, que refuerza el marco teórico. La investigación es sumamente relevante dado su carácter innovador y la presencia masiva de este tipo de movimientos en varias partes del mundo. Lo que hace que el estudio, sirva como un puente para conocer la realidad peruana.

Cabe mencionar que el estudio presenta algunas restricciones inherentes a su diseño. En primer lugar, la amplitud del campo teórico sobre los movimientos sociales contrasta con el tiempo limitado disponible para desarrollar la investigación, lo que no dificulta abordar con mayor profundidad todas las perspectivas relevantes. En segundo lugar, la ausencia de trabajo de campo constituyó una limitación, ya que la incorporación de entrevistas u observaciones directas habrían permitido acceder a una comprensión más cercana de las experiencias de los participantes en las marchas.

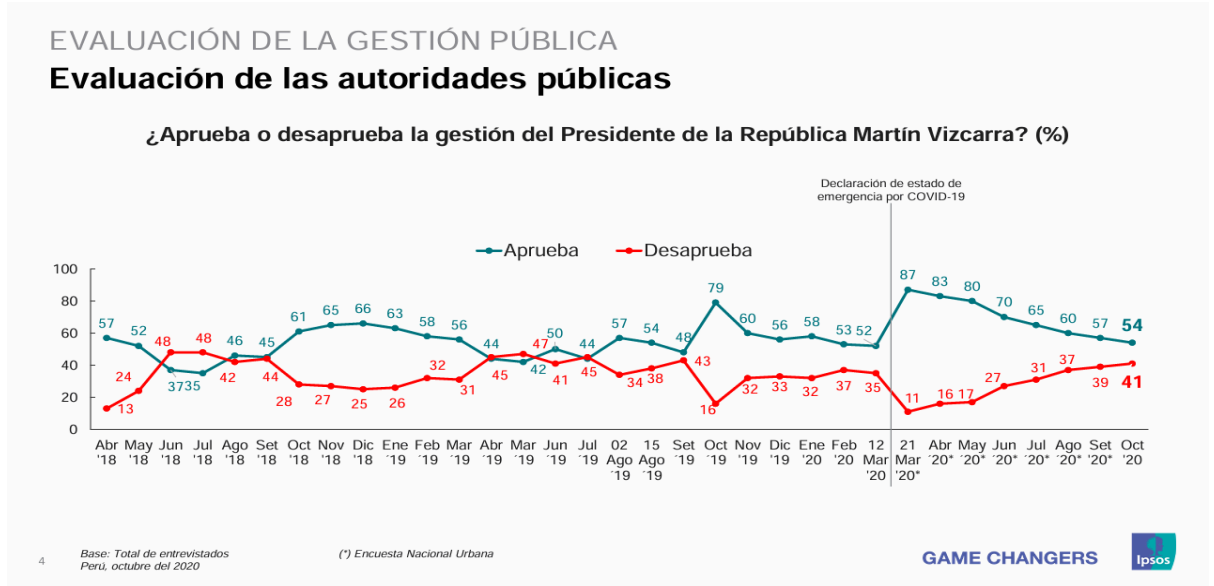
En este sentido, sería pertinente ampliar el análisis hacia los años posteriores a 2020, considerando la persistente inestabilidad política y las nuevas oleadas de protesta que han transformado el activismo juvenil. Aplicándose también metodologías cuantitativas lo que permitiría tener una perspectiva más cercana de los actores colectivos.

En un plano más amplio, la comprensión de los nuevos procesos sociales contemporáneos, exige observar tanto la disputa institucional como las prácticas y sentidos producidos desde la ciudadanía organizada especialmente en la juventud. Es necesario establecer puentes entre la digitalización de la acción política y las instituciones, porque los esfuerzos de las movilizaciones juveniles muchas veces no llegan a conclusiones concretas justamente por no encontrarse ese encaje en las teorías tradicionales.

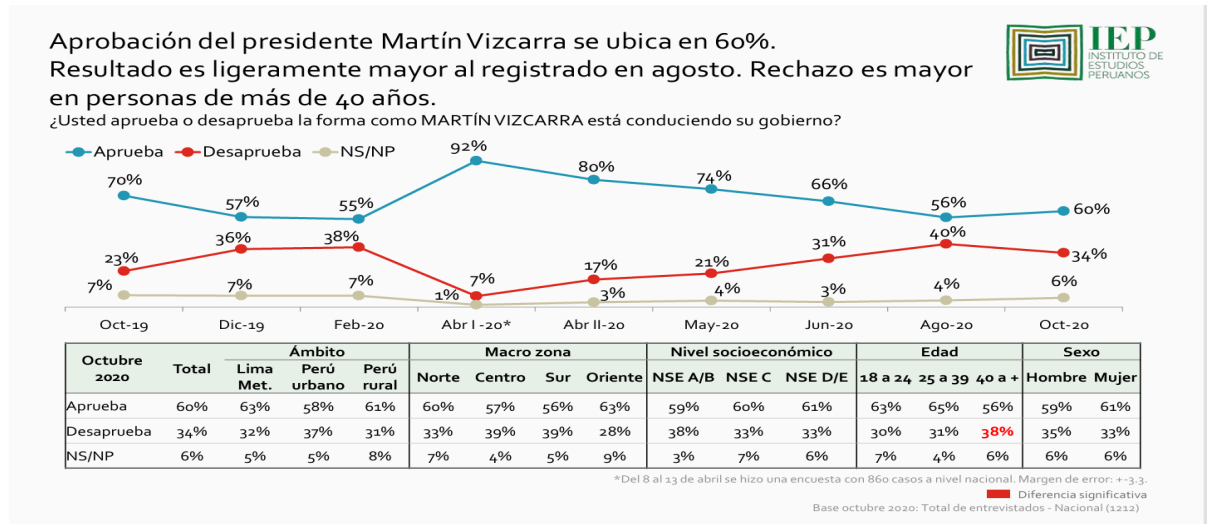
ANEXO 1 - Gráficos estadísticos sobre percepción ciudadana (IPSOS - IEP)

a) Evaluación presidencial.

OCTUBRE 2020



Fuente: IPSOS. Evaluación de las autoridades públicas: Aprobación del presidente Martín Vizcarra. Lima: IPSOS Perú, oct, 2020.



Fuente: INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS (IEP). Aprobación del presidente Martín Vizcarra. Perú: oct. 2020.

Evaluación de Merino

¿Estuvo de acuerdo o en desacuerdo con el nombramiento de Manuel Merino como presidente de la República? (%)

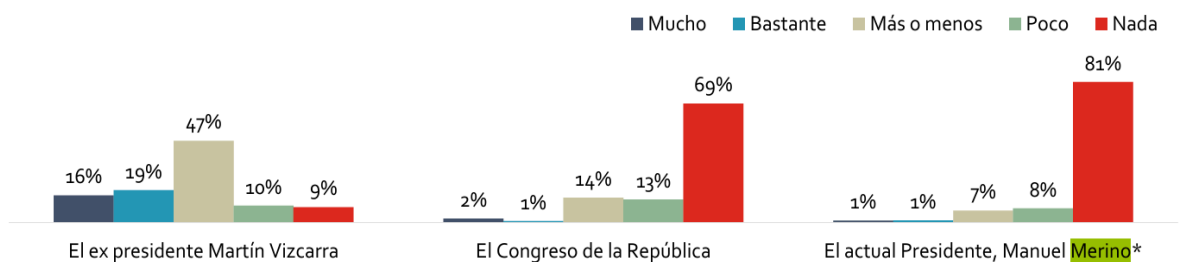


Fuente: IPSOS. Evaluación de la gestión pública: Opinión sobre el nombramiento de Manuel Merino como presidente de la República. Perú, nov. 2020.

A diferencia del ex presidente Martín Vizcarra, apenas 3% manifestó sentirse representado por el Congreso y un 2% por Manuel Merino.



¿Qué tanto se siente usted representado por...? (Pregunta asistida)



Sin incluir NS/NP

	% de Mucho + Bastante	Total	Zona geográfica		Nivel socioeconómico			Edad			Sexo	
			Lima Met.	Regiones	NSEA/B	NSE C	NSE D/E	18 a 24	25 a 39	40 a +	Hombre	Mujer
El ex presidente Martín Vizcarra	34%	34%	39%	32%	44%	31%	33%	46%	37%	28%	27%	41%
El Congreso de la República	3%	3%	4%	3%	1%	4%	3%	3%	5%	2%	3%	4%
El actual Presidente, Manuel Merino*	2%	2%	2%	3%	2%	3%	2%	1%	2%	3%	3%	2%

■ Diferencia significativa

Base noviembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (624)
*Encuesta aplicada del 12 al 15 de noviembre, hasta la renuncia de Merino.

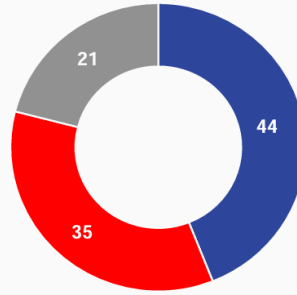
Fuente: INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS (IEP). Evaluación de Manuel Merino como presidente de la República. Perú, nov. 2020.

DICIEMBRE 2020

EVALUACIÓN DE LA GESTIÓN PÚBLICA Evaluación de las autoridades públicas

En general, ¿diría que aprueba o desaprueba la gestión del presidente Francisco Sagasti? (%)

■ Aprueba ■ Desaprueba ■ No precisa



5 Base: Total de entrevistados Perú, diciembre del 2020

GAME CHANGERS



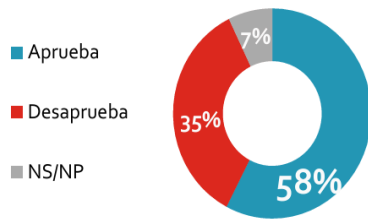
Fuente: IPSOS. Evaluación de la gestión pública: Opinión sobre la gestión del presidente Francisco Sagasti. Perú: IPSOS, dic. 2020.

Aprobación de Sagasti como presidente del país: 58% lo respalda.
Cierra el 2020 con mayor apoyo en Lima, NSE A/B y C, jóvenes y mujeres.

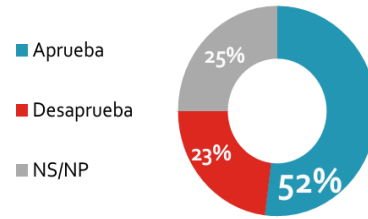


¿Usted aprueba o desaprueba la designación de FRANCISCO SAGASTI como presidente del país? **

Francisco Sagasti al primer mes de gestión



Vizcarra al primer mes de gestión (Abril 2018)*



Diciembre 2020	Total	Ámbito			Macro zona				Nivel socioeconómico			Edad			Sexo	
		Lima Met.	Perú urbano	Perú rural	Norte	Centro	Sur	Oriente	NSE A/B	NSE C	NSE D/E	18 a 24	25 a 39	40 a +	Hombre	Mujer
Aprueba	58%	67%	58%	42%	52%	53%	52%	55%	75%	64%	46%	67%	56%	55%	54%	61%
Desaprueba	35%	29%	35%	46%	38%	38%	43%	31%	22%	30%	44%	29%	37%	36%	38%	32%
NS/NP	7%	4%	7%	12%	10%	9%	5%	14%	3%	6%	10%	4%	7%	9%	8%	7%

* Datos GfK/Elaboración La República

**Para Vizcarra la pregunta fue: ¿Usted aprueba o desaprueba la forma como Martín Vizcarra está conduciendo su gobierno?

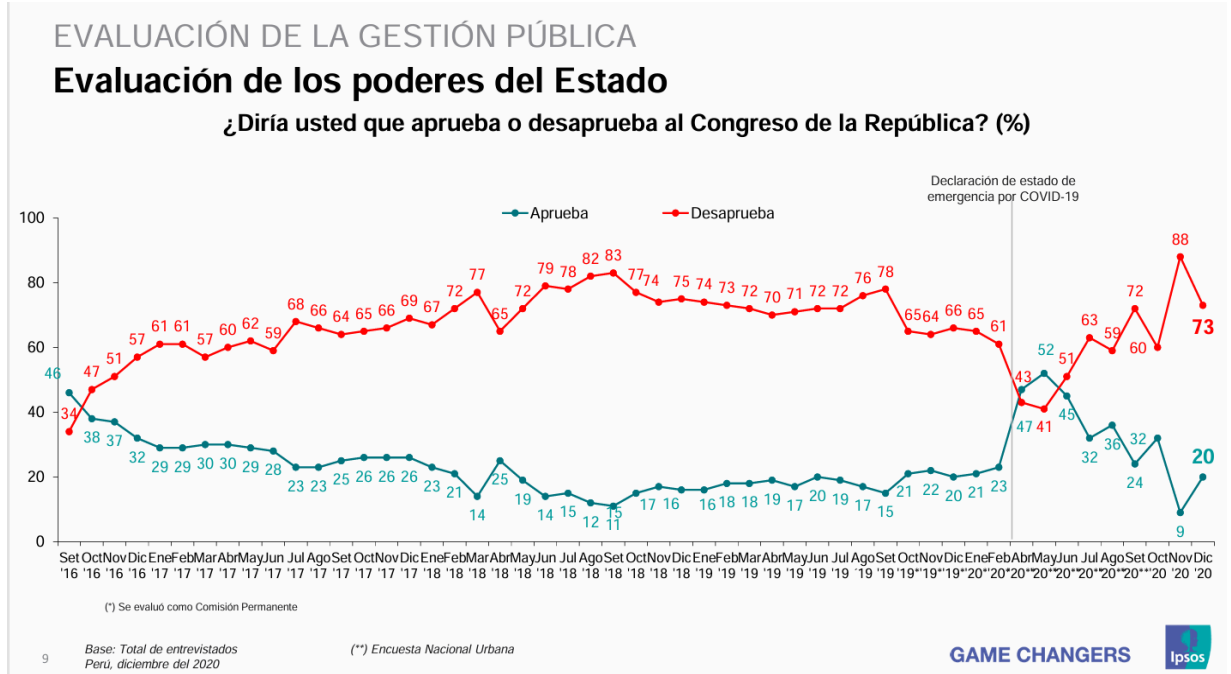
Base diciembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (1225)

■ Diferencia significativa

Fuente: INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS (IEP). Evaluación de la gestión de Francisco Sagasti como presidente de la República. Perú: IEP, dic. 2020.

b) Evaluación del Poder Legislativo.

DICIEMBRE 2020

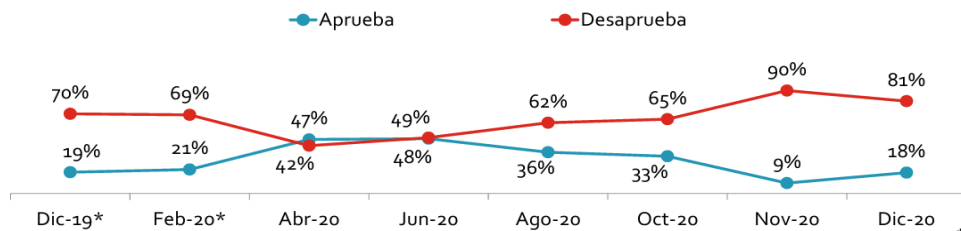


Fuente: IPSOS. Evaluación de los poderes del estado. Perú: IPSOS, dic. 2020.

Aprobación del Congreso de la República
 Recupera ligeramente su aprobación a 18%, luego del 9% obtenido durante las protestas por el gobierno de Merino.



¿Y usted aprueba o desaprueba el desempeño del Congreso de la República? (Pregunta asistida) **



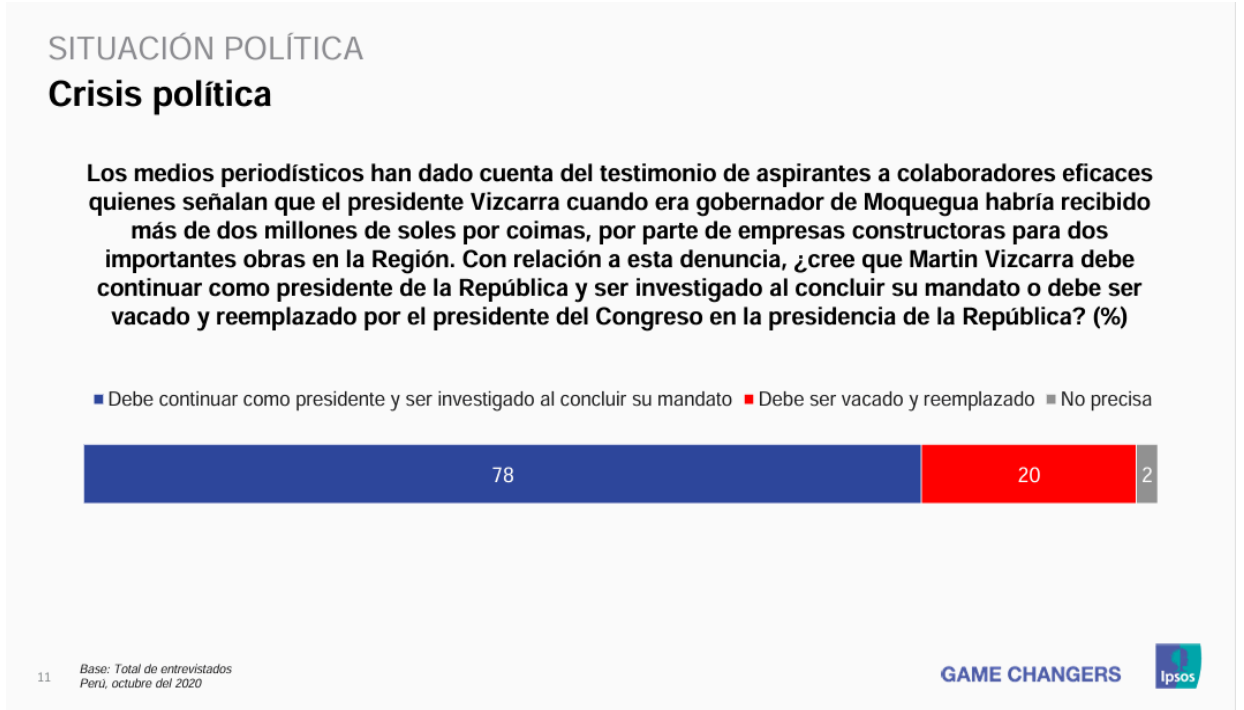
Diciembre 2020	Total	Ámbito			Macro zona				Nivel socioeconómico			Edad			Sexo	
		Lima Met.	Perú urbano	Perú rural	Norte	Centro	Sur	Oriente	NSE A/B	NSEC	NSE D/E	18 a 24	25 a 39	40 a +	Hombre	Mujer
Aprueba	18%	15%	18%	23%	24%	18%	13%	24%	10%	17%	22%	26%	20%	15%	20%	17%
Desaprueba	81%	84%	81%	77%	76%	82%	86%	73%	90%	82%	77%	74%	80%	84%	79%	83%
NS/NP	1%	1%	1%	-	-	-	1%	3%	-	1%	1%	-	-	1%	1%	-

**Sin incluir NS/NP
 *En diciembre 2019 y febrero 2020 se preguntó por la Comisión Permanente del Congreso
 Base diciembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (1225)

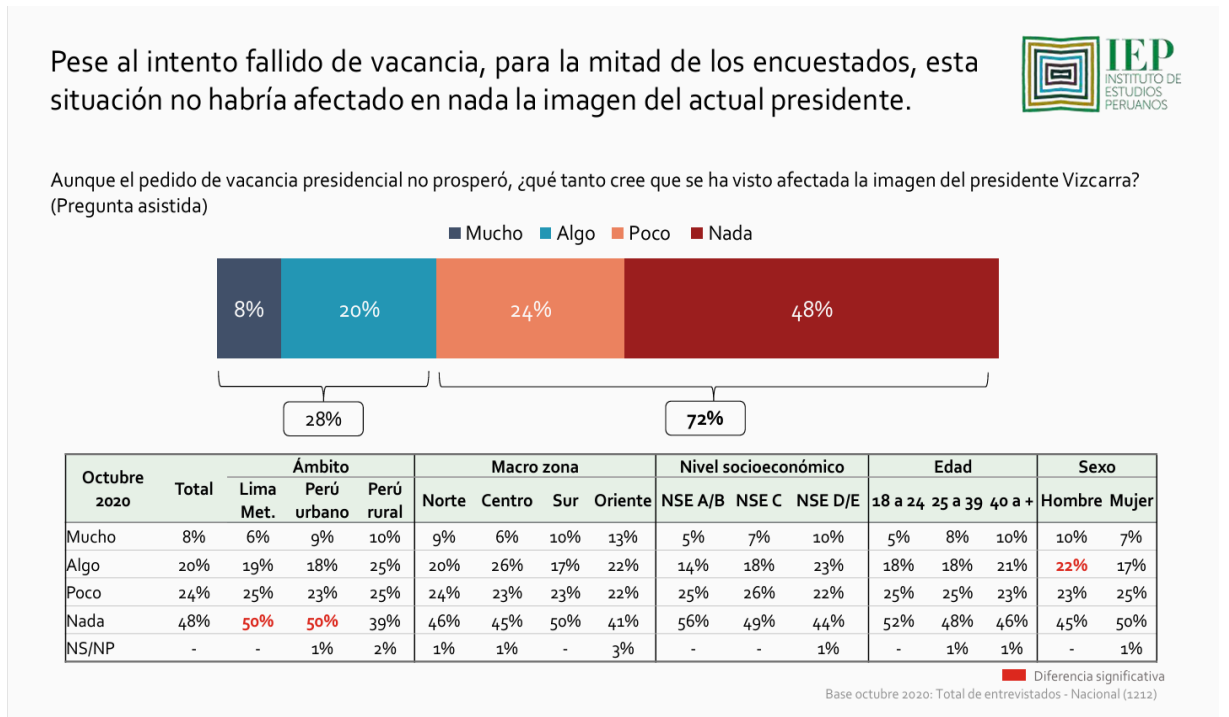
Fuente: Instituto de estudios peruanos (IEP). Aprobación del Congreso de la República. Perú: IEP dic. 2020.

c) Crisis política

OCTUBRE 2020



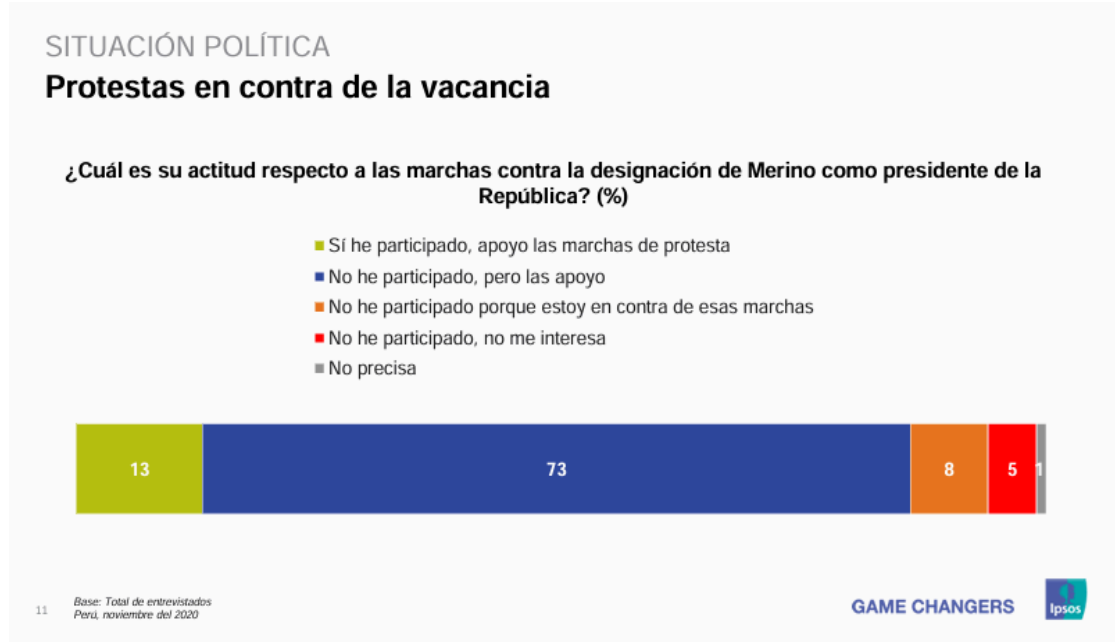
Fuente: IPSOS. Situación política: Crisis política. Perú: IPSOS, oct. 2020.



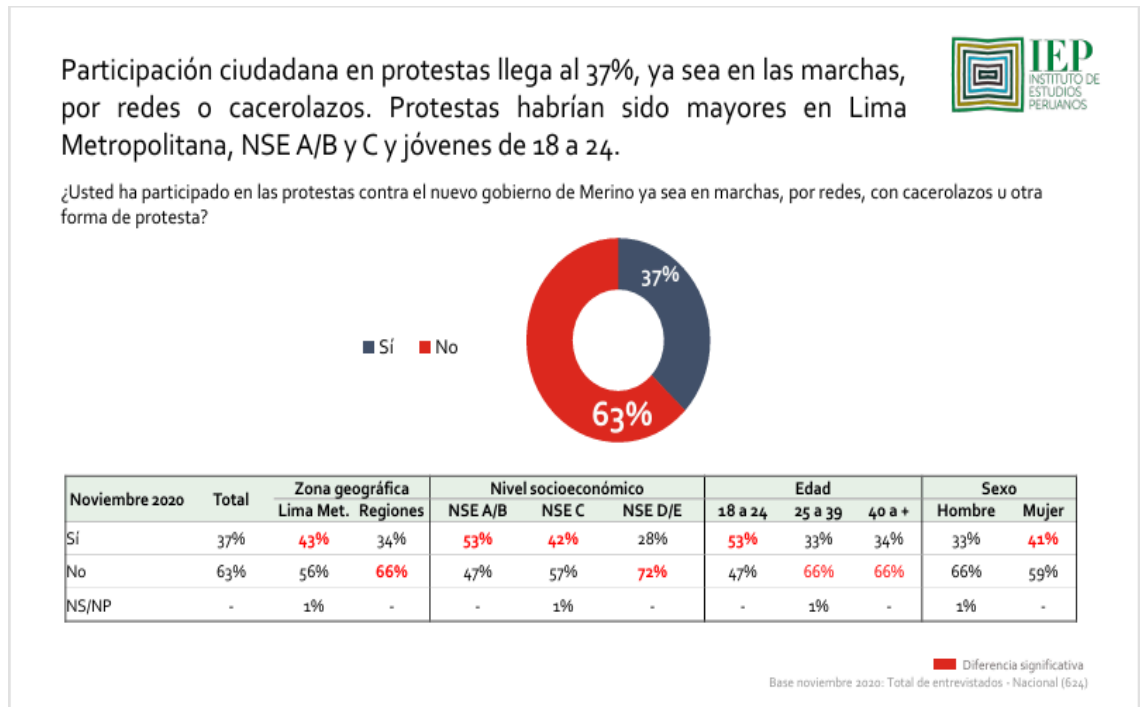
Fuente: Instituto de estudios peruanos (IEP). Evaluación sobre la imagen del presidente Vizcarra. Perú: IEP, out. 2020.

d) Percepción sobre las marchas

Noviembre 2020



Fuente: IPSOS. Protestas en contra de la vacancia. Perú: IPSOS, nov. 2020.



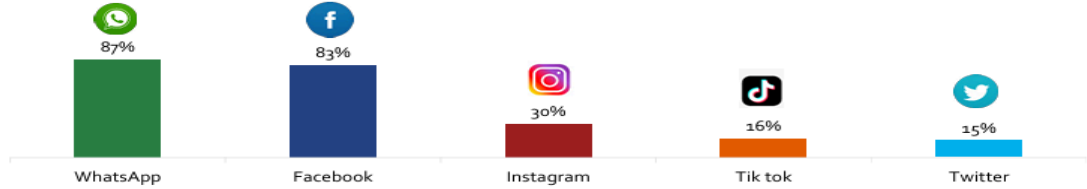
Fuente: Instituto de estudios peruanos (IEP). Participación ciudadana en protestas. Perú: IEP, nov, 2020.

ANEXO 2 - Gráfico estadístico sobre las características de los participantes (IEP)

a) Porcentaje del tipo de red social utilizada.

Uso de redes sociales: WhatsApp y Facebook son las más utilizadas.

¿Usted usa...? (Pregunta asistida)
(% QUE DICE QUE SI)



	Diciembre 2020 (% QUE SI USA)	Ámbito			Macro zona				Nivel socioeconómico			Edad			Sexo	
		Total	Lima Met.	Perú urbano	Perú rural	Norte	Centro	Sur	Oriente	NSE A/B	NSE C	NSE D/E	18 a 24	25 a 39	40 a +	Hombre
WhatsApp	87%	91%	90%	75%	86%	82%	86%	85%	97%	94%	79%	97%	93%	80%	85%	89%
Facebook	83%	84%	86%	74%	83%	79%	83%	79%	90%	88%	76%	95%	92%	72%	81%	84%
Instagram	30%	37%	31%	15%	27%	25%	26%	25%	51%	34%	18%	58%	35%	16%	30%	30%
Tik tok	16%	19%	18%	10%	12%	18%	20%	11%	23%	18%	12%	32%	18%	9%	14%	19%
Twitter	15%	21%	14%	8%	10%	12%	16%	10%	30%	18%	8%	18%	16%	14%	18%	13%

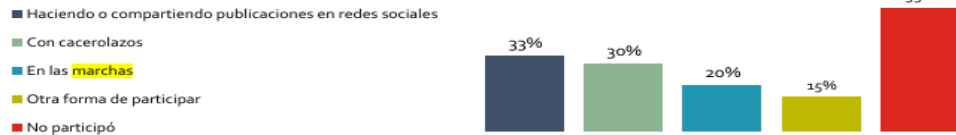
Base diciembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (1225)

Fuente: IEP. Uso del tipo de red social. Perú: IEP, dic. 2020.

b) Formas principales de participación ciudadana

Formas de participación: uso de redes y cacerolazos fueron los más señalados. No obstante, un 20% manifestó asistir a alguna de las **marchas**. Hay diferencias interesantes por segmentos.

¿De qué manera participó en las protestas que hubo en noviembre contra el gobierno de Merino? (Preguntas individuales con respuestas Sí/No)



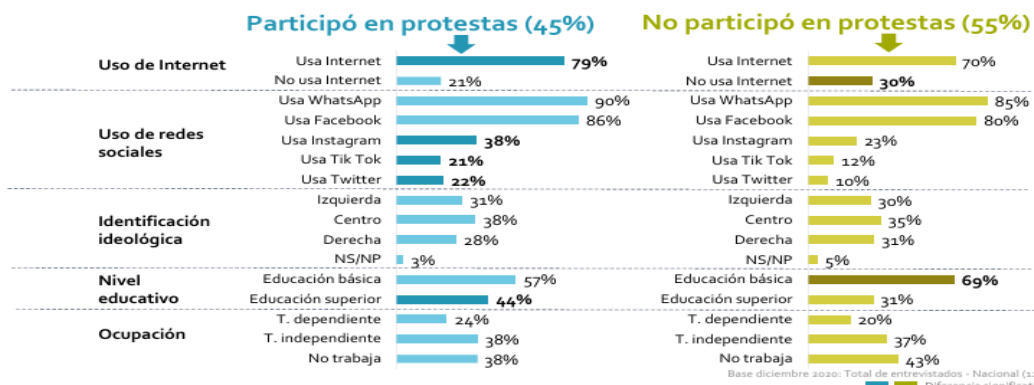
	Diciembre 2020 (% que responde Si)	Ámbito			Macro zona				Nivel socioeconómico			Edad			Sexo	
		Total	Lima Met.	Perú urbano	Perú rural	Norte	Centro	Sur	Oriente	NSE A/B	NSE C	NSE D/E	18 a 24	25 a 39	40 a +	Hombre
Redes	33%	39%	36%	21%	29%	32%	34%	26%	46%	37%	26%	36%	35%	31%	30%	36%
Cacerolazos	30%	40%	28%	18%	21%	27%	31%	19%	45%	33%	21%	21%	31%	32%	24%	35%
Marchas	20%	18%	23%	17%	18%	34%	22%	15%	26%	19%	19%	28%	21%	17%	22%	18%
Otro	15%	17%	16%	16%	11%	25%	17%	10%	21%	14%	14%	14%	13%	17%	17%	14%

Base diciembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (1225)

Fuente: IEP. Formas principales de participación ciudadana. Perú: IEP, dic. 2020.

c) Perfil de participación y no participación

¿Qué características describen a quienes participan en protestas y a los que no? Entre quienes participan hay mayor cantidad de usuarios de Internet y de redes sociales como Instagram, Tik Tok y Twitter.



Base diciembre 2020: Total de entrevistados - Nacional (1225)

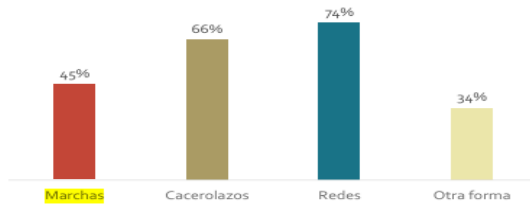
Fuente: IEP. Perfil de participación y no participación. Perú: IEP, dic. 2020.

d) Formas de protestas

SOLO ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN LAS PROTESTAS
 Formas de participación: principalmente uso de redes (74%) y cacerolazos (66%), sin embargo casi la mitad de los que protestaron lo hicieron en las calles (45%).



¿De qué manera participó en las protestas que hubo en noviembre contra el gobierno de Merino? (Preguntas individuales con respuestas Sí/No) En el gráfico aparecen los porcentajes de los que respondieron Sí.



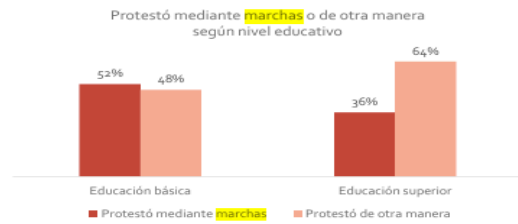
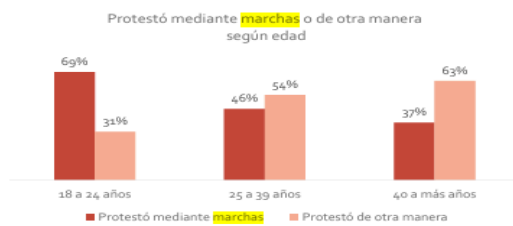
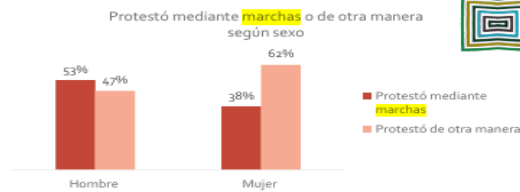
Base: Total de entrevistados que participaron en las protestas contra Merino (556)

Fuente: IEP. Formas de protestas realizadas. Perú: IEP, dic. 2020.

e) Perfil de manifestantes

SOLO ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN LAS PROTESTAS

Los hombres, los jóvenes de 18 a 24 años y las personas con educación hasta secundaria, presentan una mayor probabilidad de salir a protestar a las calles.



Base: Total de entrevistados que participaron en las protestas contra Merino (556)

Fuente: IEP. Perfil de manifestantes. Perú: IEP, dic. 2020.

f) Modalidad de protesta según edad y género

SOLO ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN LAS PROTESTAS

Las mujeres y los grupos de más edad son quienes salieron a protestar en mayor medida usando cacerolazos.



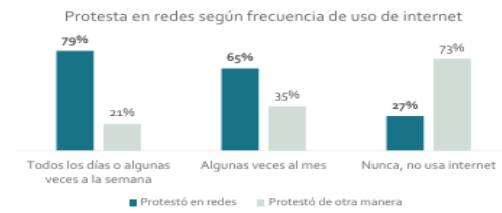
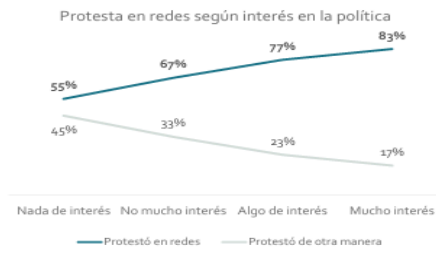
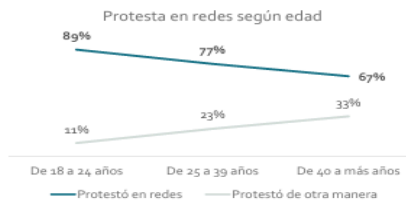
Base: Total de entrevistados que participaron en las protestas contra Merino (556)

Fuente: IEP. Modalidades de protestas según edad y género. Perú: IEP, dic. 2020.

g) Protestas en redes sociales

SOLO ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN LAS PROTESTAS

La protesta en redes es en general alta, pero es mucho mayor en el grupo de jóvenes, también en quienes usan internet con más frecuencia y entre quienes tienen algo o mucho interés en la política



Base: Total de entrevistados que participaron en las protestas contra Merino (556)

Fuente: IEP. Protestas en redes. Perú: IEP, dic. 2020.

ANEXO 3 - Evidencias visuales de la movilización digital (Capturas de pantalla)

1. Convocatorias por redes sociales.



Figura 1 - Publicación en X convocando a la 1era marcha del 12 de noviembre de 2020



Figura 2 - Publicación en Facebook convocando a la 2da marcha del 14 de noviembre de 2020.

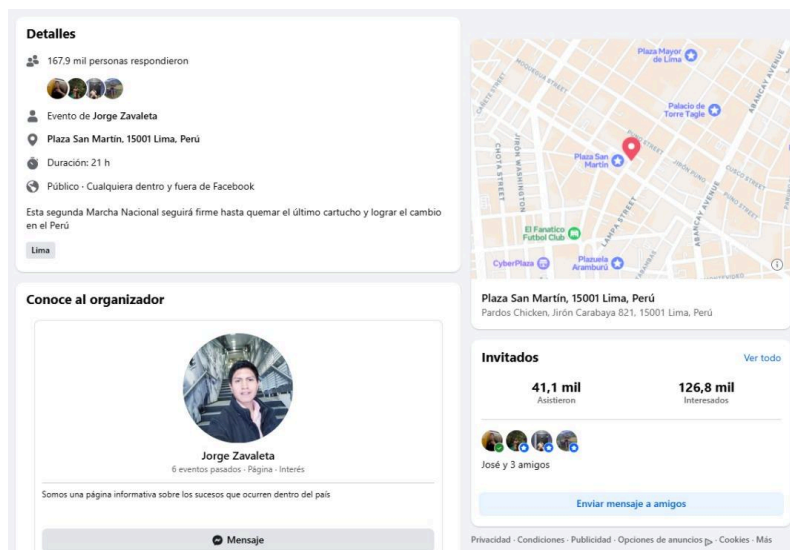


Figura 3 - “Convocatoria digital”. Página en Facebook creada para divulgar los eventos relacionados a las marchas de 2020.



Figura 4 y 5 - Publicaciones en X convocando a la 2da marcha del 14 de noviembre de 2020



Figura 6 - Publicación en X convocando a la 3ra marcha del 17 de noviembre de 2020



Figura 7 - Publicación en X convocando a la 4ta marcha del 21 de noviembre de 2020



Figura 8 - Publicación en Facebook de las convocatorias, se divulgaron principalmente los modelos de la imagen que predominaron, en las convocatorias

2. Recomendaciones para las movilizaciones



Figura 9 - Publicación con recomendaciones para la organización para las primeras filas de las marchas.



Figura 10 - Captura de pantalla de una una publicación de X, con recomendaciones durante las manifestaciones, emitida por la policía nacional del Perú.



Figura 11 - Captura de pantalla de una publicación de X con recomendaciones de zonas seguras, cerradas, peligrosas e importantes. Para conocimiento de los manifestantes.

3. Perfiles creados para divulgar, orientar y archivar información de las marchas.



Figura 12 - Captura de pantalla del perfil en X “@marchaperu2020”, creado para divulgar información, convocatorias y denuncias sobre las marchas.

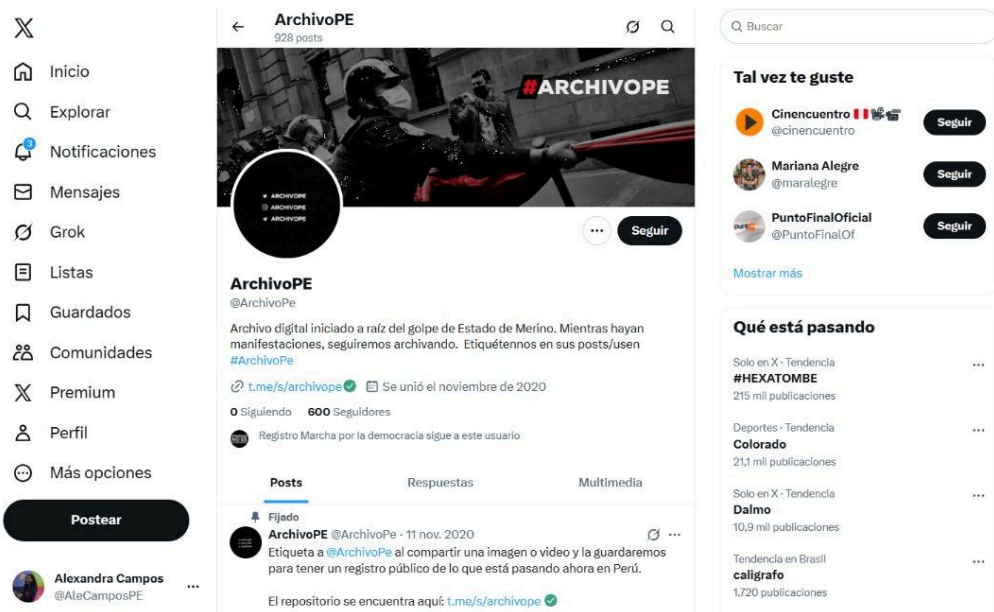


Figura 13 - Captura de pantalla del perfil en X “@ArchivoPE”, creado para divulgar información, convocatorias y denuncias sobre las marchas.

4. Identidad “Generación del bicentenario”



Figura 14 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (14 de noviembre de 2020).



Figura 15 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (17 de noviembre de 2020).



Figura 16 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (15 de noviembre de 2020)



Figura 17 - Captura de pantalla de una publicación en Facebook, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (14 de noviembre de 2020).

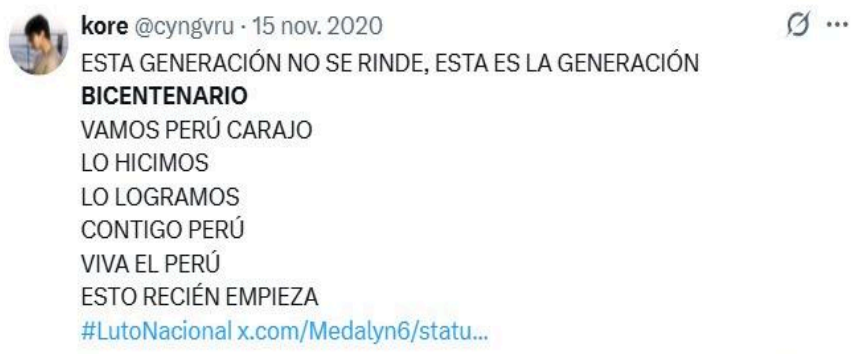


Figura 18 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la

“generación del bicentenario” (15 de noviembre de 2020).



Figura 19 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (09 de diciembre de 2020).



Figura 20 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (17 de noviembre de 2020).



Figura 21 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (22 de noviembre de 2020).



Figura 22 - Captura de pantalla de una publicación en X, que hace alusión a la “generación del bicentenario” (17 de noviembre de 2020).

ANEXO 4 - Fotografías de las protestas en 2020



Fotografía 1 – Asistencia de manifestantes a una persona herida durante enfrentamientos con la Policía Nacional en la vía pública (Lima, noviembre de 2020)
Fuente: Usuario “MerinoNoMeRepresenta”, repositorio digital público (2020).



Fotografía 2 – Dispersión de manifestantes tras el uso de gases lacrimógenos en el

espacio público durante las protestas (Lima, noviembre de 2020)

Fuente: Usuario “MerinoNoMeRepresenta”, repositorio digital público (2020).



Fotografía 3 – Intervención policial a un reportero gráfico durante las protestas en el espacio público (Lima, noviembre de 2020)

Fuente: Usuario “MerinoNoMeRepresenta”, repositorio digital público (2020).



Fotografía 4 – Confrontación física entre manifestantes y agentes policiales durante la protesta (Lima, noviembre de 2020)

Fuente: Usuario “MerinoNoMeRepresenta”, repositorio digital público (2020).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO, Ângela; ARAÚJO GUIMARÃES, Nadya. Entrevista con Charles Tilly. Fielo Brasil, nov. 2004. Entrevista. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ts/a/qh8zp63TDdh6hFyG5TL44tk/?lang=pt>. Acceso el: 6 nov. 2025.

ALONSO, Angela. As teorias dos movimentos sociais: um balanço do debate. Lua Nova, São Paulo, p. 1–39, 2009. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67313619003>. Acceso el: 15 jul. 2025.

BARROS, Renata Chrystina Bianchi de. Metodologia de pesquisa. Brasília: PNAP; Recife: UPE / NEAD, 2021. Material digital (apostila). Disponible en: <https://drive.google.com/drive/u/0/shared-with-me>. Acceso el: 30 oct. 2025.

BBC Mundo. Los 5 escándalos que provocaron la caída de PPK en Perú. BBC, 21 mar. 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-43491464>. Acceso el: 12 ago. 2025.

BRAUNGART, R. Historical and Generational Patterns of Youth Movements: A Global Perspective. *Journal of Political & Military Sociology*, v. 12, n. 1, p. 113–135, 1984.

BRAUNGART, R.; BRAUNGART, M. Life-Course and Generational Politics. *Annual Review of Sociology*, v. 12, p. 205–231, 1986.

CASTELLS, M. Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet. Madrid: Alianza Editorial, p. 150, 2012. Disponible en: <https://derechoalaciudadflaco.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/01/manuel-castells-redes-de-indignacion3b3n-y-esperanza.pdf>. Acceso el: 15 oct. 2025.

CASTELLS, Manuel. El espacio y los movimientos sociales en red. 2014. Disponible en: https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/65_4/PDF/RedesSociales.pdf. Acceso el: 15 ago. 2025.

CORTÉS MONTÚFAR, Á. El papel de las redes sociales en las movilizaciones de la Generación del Bicentenario en Perú. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*, v. 4, n. 2, p. 58-72, dic. 2021. Disponible en: <https://barropensativo.com/index.php/DISENSO/article/view/100>. Acceso el: 17 oct. 2025.

DARGENT, E.; ROUSSEAU, S. Perú 2020: ¿El quiebre de la continuidad? *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, v. 41, n. 2, p. 377-400, 2021. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2021000200377&script=sci_abstract. Acceso el: 17 oct. 2025.

DURAND, Anahí. Estudios sociológicos sobre los movimientos sociales: enfoques teóricos, problemática y agendas de investigación. v. 25, n. 4, p. 13, 2016.

Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/122/12249087001.pdf>. Acesso em: 08 ago. 2025.

DURAND, Anahí. Movimientos sociales y política en el Perú de hoy. Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Revista Latinoamericana, p. 1–26, 2014. Disponível em: <https://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n58/n58a4.pdf>. Acesso em: 08 ago. 2025.

GOHN, Maria da Glória. Teoria dos movimentos sociais: paradigmas clássicos e contemporâneos. São Paulo: Edições Loyola, p. 1–253, 1997. Disponível em: <https://flacso.org.br/files/2016/10/120184012-Maria-da-Gloria-Gohn-TEORIA-DO-S-MOVIMENTOS-SOCIAIS-PARADIGMAS-CLASSICOS-E-CONTEMPORAN-EOS-1.pdf>. Acesso em: 20 jul. 2025.

HUMAN RIGHTS WATCH. Perú: Destitución del presidente amenaza el Estado de derecho. 12 nov. 2020. Disponível em: <https://www.hrw.org/es/news/2020/11/12/peru-destitucion-del-presidente-amenaza-el-estado-de-derecho>. Acesso em: 14 ago. 2025.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS. Informe de Opinión Pública – Octubre 2020. Lima: IEP, 2020. 61 p. Disponível em: <https://estudiosdeopinion.iep.org.pe/>. Acesso em: 14 set. 2025.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS. Informe de Opinión Pública – Diciembre 2020. Lima: IEP, 2020. 125 p. Disponível em: <https://estudiosdeopinion.iep.org.pe/>. Acesso em: 14 set. 2025.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS. Informe Especial de Opinión Pública – Noviembre 2020. Lima: IEP, 2020. 27 p. Disponível em: <https://estudiosdeopinion.iep.org.pe/>. Acesso em: 14 set. 2025.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA – INEI; SUPERINTENDENCIA NACIONAL DE MIGRACIONES. Perú: estadísticas de la migración internacional al 2024 (una visión desde los registros administrativos). Lima: INEI; Migraciones, 2024. Disponível em: <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7469985/6359031-peru-estadisticas-de-la-migracion-internacional-al-2024-una-vision-desde-los-registros-administrativos%282%29.pdf?v=1736458391>. Acesso em: 16 feb. 2025.

IPSOS PERÚ. Informe de Opinión Nacional – Octubre 2020. Lima: Ipsos Perú, 2020. 22 p. Disponível em: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2020-10/la_gestion_publica_octubre_2020_-_encuesta_de_opinion_el_comercio-ipsos.pdf. Acesso em: 14 set. 2025.

IPSOS PERÚ. Informe de Opinión Nacional – Noviembre 2020. Lima: Ipsos Perú, 2020. 18 p. Disponível em: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2020-11/od_noviembre_2020.pdf. Acesso em: 14 set. 2025.

IPSOS PERÚ. Informe de Opinión Nacional – Diciembre 2020. Lima: Ipsos Perú,

2020. 20 p. Disponible en:
https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2021-01/6981220inf_v1_16dic20.pdf. Acceso el: 14 set. 2025.

JARAMILLO, C. La crisis político institucional peruana en 2020. Documento de Trabajo, n. 17, Observatorio de Reformas Políticas en América Latina, IIJ-UNAM, OEA, 2021. Disponible en:
https://reformaspoliticas.org/wp-content/uploads/2021/03/DT_-Jaramillo_Cristhian_Revisado_.pdf. Acceso el: 17 oct. 2025.

KRAUSE, Heather. Generation Activist: Young People Choose Protest Over Traditional Politics. Orb Media, 2018. Disponible en:
<https://orbmedia.org/generation-activist-data>. Acceso el: 14 nov. 2025.

LAPOP – Latin American Public Opinion Project. Spotlight on Trust in the Mass Media in Peru. Nashville: Vanderbilt University, 2022. Disponible en:
<https://www.vanderbilt.edu/lapop/>. Acceso el: 6 nov. 2025.

MELUCCI, A. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México D.F.: El Colegio de México, 2010. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn0c2h>. Acceso el: 17 oct. 2025.

PEÑA, G. La caracterización tecnopolítica de los movimientos sociales en red. In: CONGRESO INTERNACIONAL MOVE.NET SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES Y TIC, 2., 2018, Sevilla. Anais [...]. Sevilla: COMPOLITICAS, 2018. p. 299-320. Disponible en:
<https://idus.us.es/items/8a17d2ff-b518-4e31-b55e-ed58de91ced9>. Acceso el: 18 oct. 2025.

SÁNCHEZ-PÁRAMO, Carolina et al. La pandemia de COVID-19 (coronavirus) deja como consecuencia un aumento de la pobreza y la desigualdad. Banco Mundial Blogs, 7 oct. 2021. Disponible en:
<https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-pandemia-de-covid-19-coronavirus-deja-como-consecuencia-un-aumento-de-la-pobreza-y-la>. Acceso el: 12 ago. 2025.

TANAKA, Martín. Las protestas sociales en Perú, entre el fujimorismo y la “transición democrática” (1995-2004). In: Protesta social en América Latina. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Lima, p. 113-139, 2015. Disponible en: <https://books.openedition.org/ifea/5844>. Acceso el: 18 ago. 2025.

TARROW, Sidney. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Versión española de Herminia Bavia y Antonio Resines. Madrid: Alianza Editorial, 1997. 372 p.

TILLY, Charles. Social movements, 1768–2004. Boulder; London: Paradigm Publishers, p. 198, 2004. Disponible en:
<https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/09/Social-Movements-1768-2004-by-Charles-Tilly.pdf>. Acceso el: 25 set. 2025.

VILLANUEVA, E. Rápido, violento y muy cercano: las movilizaciones de noviembre de 2020 y el futuro de la política digital. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 2021. Disponible en: <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/ee3451b4-5c8f-4c80-97aa-3534b448b08e>. Acceso el: 19 oct. 2025.